



SEAD  
MONCLOVA

UNIVERSIDAD  
PEDAGOGICA  
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIDAD 054

EXT. NUEVA ROSITA

LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR  
EN LA ESCUELA PRIMARIA



TESIS

EN OPCION AL TITULO DE  
LICENCIADAS EN EDUCACION PRIMARIA

MARTHA ELIZABETH BROWN MARTINEZ  
MARIA DEL ROSARIO CARDENAS JUAREZ  
MARTHA EUGENIA VILLALOBOS FUENTES

MONCLOVA, COAHUILA

1989

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monclova, Coah., a 20 de enero de 1990.

MARTHA ELIZABETH BROWN MARTINEZ  
C. PROFR. (A) MARIA DEL ROSARIO CARDENAS JUAREZ  
PRESENTE: MARTHA EUGENIA VILLALOBOS FUENTES

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado de su trabajo intitulado:

LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR EN LA ESCUELA PRIMARIA.

opción TESIS

a propuesta del asesor C. Profr. (a) CUAUHTEMOC CORTEZ VAZQUEZ

, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION  
DE LA UNIDAD 054  
S. PROFR. ROBERTO MUNOZ ROBLES  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 054  
MONCLOVA



## DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Monclova , Coah. , a 20 de Enero de 19 90

Martha Elizabeth Brown Martínez,  
 María del Rosario Cárdenas Juárez,  
 Martha Eugenia Villalobos Fuentes

C. Profr. (a)  
 Presente

(nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --  
 Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-  
 ción alternativa Tesis: Investigación de Campo  
 titulado LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR  
EN LA ESCUELA PRIMARIA  
 presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -  
 que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el  
 H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez  
 ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

Presidente de la Comisión



S. E. P.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD PROF. ROBERTO MUÑOZ ROBLES.  
 MONCLOVA

# I N D I C E

Pág.

Introducción

## CAPITULO I

### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Definición del Problema	5
Antecedentes	6
Justificación del Problema	8
Delimitación del Problema	9
Objetivos	10

## CAPITULO II

### FUNDAMENTACION TEORICA CONCEPTUAL

Concepto de Personalidad	12
↳ Desarrollo del YO y Sentimiento de Identidad	14
La Imagen Corporal	16
La Identidad Sexual y El Status Social	18
La Base Orgánica de las Autoconcepciones	24
Las Autoconcepciones como Personificación	27
Identidad sexual	30
Adquisición y Asignación del Sexo	32
↳ Identidad del Adolescente	38
Factores que Influyen en el Autoconcepto	42
↳ Identificación e Identidad	44

	Pag.
o Comentarios Sobre la Formación de la Identidad	49
Infancia y Anticipación de Roles	52
La Edad Escolar y la Tarea de Identificación	54
e Identidad del YO	59
Crisis de Identidad	61
Problemas de Identidad	69
El Ambiente Hogareño como Factor de la	
Delincuencia	73
Pandillerismo	77
Hipótesis	80

### CAPITULO III

#### METODOLOGIA

#### LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR

Comentarios Introdutorios	82
Investigación de Campo	84
Imagen Corporal	92
La Identidad y El Status Social	96
Identidad Sexual	102

## CAPITULO IV

### ANEXOS

	Pág.
Anexo I.- Estadísticas del Depto. de la Procuraduría de la Defensa del Menor, Mpio. Sabinas Coah.	105
Anexo II.- Escala Tennessee de Autoconcepto	107
Anexo III.- Interpretación de la Escala	120
Anexo IV.- Gráfica	125

## CAPITULO V

### ALCANCES Y LIMITACIONES

Conclusiones

Sugerencias

Glosario

Bibliografía

## INTRODUCCION

El propósito de este trabajo es investigar el problema del adolescente infractor; ya que la frecuencia de la delincuencia juvenil es altamente conocida, creemos que se debe en gran parte a las condiciones socioeconómicas que determinan el contexto familiar y educacional del prepubescente.

Se trata de jóvenes oriundos de familias de clase baja que en oposición y, muchas veces, en abierta rebeldía contra sus padres y la sociedad, cometen primero pequeñas infracciones y después se convierten en ilícitos de creciente gravedad.

Cabe mencionar entre otros aspectos delictivos, el abuso y consumo de drogas; pero en esta investigación solo trataremos los actos delictivos exteriorizados, aquellos que entran en conflicto abierto con terceros o con la ley.

"Derecho a la Identidad" - Curioso observar como todos debían reclamarlo, tarde o temprano. Curioso ver esa larga aceptación aparentemente ecuaníme de la persona que parecemos ser, de la situación para la cual la vida parece habernos designado. Y súbitamente, esa identidad nos parece dudosa."

Tomado del libro

LAS SANDALIAS DEL PESCADOR.

Procuramos investigar el problema de la Identidad del Adolescente Infractor analizándolo desde diversos ángulos; para poder ubicar el concepto de Identidad y su respectiva problemática.

En el capítulo primero; planteamos el problema de la Identidad del Adolescente Infractor, sus antecedentes, justificación y objetivos de esta investigación.

El marco teórico que fundamenta esta investigación se presenta en el capítulo dos. Nos hemos referido al concepto genérico de la identidad citando a diversos autores preferentemente a Erik H. Erikson, presentando un enfoque de carácter estructural del concepto de identidad en la actualidad. Se abordaron también los aspectos relacionados con la formación de la identidad, patrones de ajuste social básicamente del adolescente, en donde la mayoría de los autores coinciden como momento histórico en la vida personal de los sujetos donde se desarrolla la autonomía y la identidad propia así como las consecuencias respectivas.

Emprendimos la siguiente investigación en un intento por encontrar elementos que puedan aclarar la estructura de la personalidad del joven infractor, ya que su vida de familia, sus problemas escolares, las relaciones que mantiene con los padres, la imagen que tiene de sí mismo son elementos que fueron analizados y evaluados, presentando lo anterior en el



capítulo tres, manejando datos estadísticos y aplicando la Escala Tennessee de Autoconcepto a 50 casos de adolescentes que con anterioridad fueron remitidos a la Procuraduría de la Defensa del Menor; en el Mpio. de Sabinas Coah.

En el capítulo cuatro se manejan los alcances y limitaciones así como las conclusiones y sugerencias al respecto.

En el capítulo cinco se anexan gráficas, tabuladores, datos estadísticos y el glosario de esta investigación.

En el capítulo sexto se presenta la bibliografía utilizada en este trabajo.

Esta investigación acerca de la delincuencia juvenil, en sus aspectos psicológicos y sociológicos, refleja el esfuerzo para encontrar medios de combatir y sobre todo prevenir el problema de la delincuencia juvenil, esperando sinceramente que este trabajo sirva para allanar el camino de nuevas investigaciones.

C A P I T U L O I  
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

## DEFINICION DEL PROBLEMA

Es de suma trascendencia conocer los aspectos relacionados con la formación de la Identidad, los patrones de ajuste social en la adolescencia, donde se desarrolla un sentido de autonomía y de Identidad propia, así como sus consecuencias respectivas.

Haciendo énfasis la interrelación de tres factores: Ambiental, social y familiar e individual que influyen en la problemática del adolescente infractor.

Las dificultades a que se enfrentan los jóvenes provocan en ellos sentimientos de frustración, impotencia y coraje, así como fuertes depresiones que los motivan a cometer ilícitos que a la vez los marginan y reprenden agravando así los conflictos de su existencia.

## ANTECEDENTES

A través de los diferentes medios de comunicación nos hemos percatado de los muchos casos de delincuencia juvenil que se presentan en todos los ámbitos sociales, de esta manera nos dimos cuenta de toda la problemática que trae consigo.

La delincuencia juvenil causa daños físicos y conflictos de tipo psicológico que repercuten en la formación de la personalidad de niños y adolescentes, que como resultado de dicha problemática tienen actitudes antisociales, como es el caso de los delincuentes juveniles que la sociedad rechaza y castiga.

De la delincuencia juvenil con mucha frecuencia se piensa que es un problema actual, sin embargo no es así, existen muchas referencias de épocas pasadas en donde ya se hablaba de los problemas que ocasionaban los jóvenes.

Casi todos los países del mundo señalan la delincuencia juvenil como un problema social, que padecen junto con la drogadicción, el alcoholismo y la prostitución, y así mismo este fenómeno se interpreta de acuerdo al contexto socioeconómico en que se presenta.

En México se observa una actitud paternalista y protectora hacia los jóvenes menores de 18 años que han cometido algún

ilícito, ya que no son considerados como delincuentes infractores.

Como se advierte el problema es grave, y su origen tiene que ver con el medio, la familia y la escuela.

## JUSTIFICACION

En esta época de cambios y de revolución tecnológica es poco lo que queda por poner en tela de juicio, el ser humano en su búsqueda por llegar al conocimiento pleno se evalúa a si mismo y pone en tela de juicio a sus raíces, tal es el precio de la autenticidad, motivo por el cual investigamos el tema de la identidad del adolescente infractor.

Encontramos que en la actualidad el mundo presenta cambios rápidos en todos los aspectos, ocasionando serios problemas de conducta que reflejan las diversas situaciones a nivel familiar y social. Esto como consecuencia del resquebrajamiento del sistema de valores que presenta una sociedad alienada y consumista.

Los casos que se han presentado en la realidad motivan a realizar investigaciones para percatarnos de los factores que inciden en la personalidad del delincuente juvenil.

Esta problemática se ha acrecentado gradualmente en las generaciones presentes, en las que no encuentran ninguna relación con el proceso educativo, ni con su propia existencia, por lo tanto es necesario avocarnos a delimitar la identidad del adolescente infractor en la escuela primaria.

## DELIMITACION DEL PROBLEMA

El adolescente sufre períodos de evidente inadaptación al medio, de etapas de readaptación o retorno que lleva a cabo mediante la autorreflexión, el descubrimiento del YO y la toma de posesión de su conciencia, que hacen inevitables una serie de desajustes o fenómenos de inadaptación que se exteriorizan mediante muy diversos modos de conducta, chocando inevitablemente con el ambiente en el que el adolescente desarrolla su vida.

En la actualidad se consideran las infracciones de los menores como formas de inadaptación social, cuyas causas deben buscarse en la influencia del ambiente familiar y social que lo empuja a una relación agresiva o compensadora cayendo en formas delictivas de conducta.

## COMUNIDAD

Localidad:	Villa de Cloete, Coah.
Municipio:	Sabinas, Coah.
Entidad:	Coahuila.
Datos Históricos:	Fundada por William Clote en 1906.
Edad Promedio:	9 a 17 años.
Caract. Socioeconómicas:	Nivel Bajo.
Sexto Grado	

## OBJETIVOS

Los objetivos de este estudio son:

- Presentar la relación existente entre los factores sociales, familiares e individuales, como aspectos trascendentales en el aumento de los ilícitos cometidos por los prepubescentes.
- Identificar los supuestos psicológicos que se consideran para la integración de la identidad del prepubescente infractor egresado de la escuela primaria.
- Delimitar las repercusiones del prepubescente infractor egresado de la escuela primaria en los educandos adscritos al sexto grado.



C A P I T U L O    I I  
FUNDAMENTACION TEORICA CONCEPTUAL

## CONCEPTO DE PERSONALIDAD

La personalidad es un concepto que hace alusión al ser humano considerado como una totalidad en el tiempo y en el espacio. Es algo más que la suma de partes (la unidad y la totalidad del organismo vivo), se trata de una entidad única, una organización o configuración.

Los procesos de la personalidad consisten en una integración; éstos se dan en el cerebro, de ahí que la personalidad es post-sensorial y premotora. Esto no se logra automáticamente sino que es el revelado de una transformación que ocurre a pequeños pasos, mediante la solución de conflictos y alternativas. Mischel Walter afirma:

"Los conflictos ocurren entre los impulsos propios del individuo cuya base es biológica, pero que han sido modificados por la cultura y por situaciones específicas, y por las demandas, intereses e impulsos de otros individuos, con los cuales vive en interrelación ineludible". 1

En la personalidad hay elementos que son comunes a todos los seres humanos, es decir, que dependen de la dotación biológica de la especie y de las condiciones comunes a todas las sociedades. Por otra parte cada ser humano es diferente a los demás, cada quién tiene su modo peculiar de ser, de sentir

---

1.- MISCHEL, Walter, Introducción a la Personalidad. Ed Interamericana. México 1979.

y de pensar, un modo propio de resolver los problemas de su existencia. Esta individualidad es función de su personalidad.

## DESARROLLO DEL YO Y DEL SENTIMIENTO DE IDENTIDAD

El tener una autoimagen unitaria y significativa de uno mismo es una capacidad y una necesidad de los seres humanos.

Como cualquier otra función del organismo, el YO se desarrolla y cambia en virtud del aprendizaje, por lo tanto puede decirse que su núcleo permanece, pero el resto se forma y se transforma en el resto de la vida.

Un primer ingrediente del YO, es la noción del esquema corporal, la cual depende primero de la sensibilidad propioceptiva que consiste en el envío al cerebro por los receptores periféricos de información sobre los límites y posiciones de los distintos segmentos del cuerpo, otra condición que ayuda al infante a percibir los límites físicos de su individualidad es la coordinación de sus movimientos oculares y manuales.

A través de sus actividades exploradoras el niño descubre su propio YO y lo que no lo es: Simultáneamente al desarrollo del YO físico, la noción de la identidad del YO se afianza conforme el prepubescente actúa con independencia creciente.

El YO unifica nuestros actos, nuestros proyectos, sólo mediante esa unidad es posible que podamos perseguir metas definidas y que mostremos la perseverancia necesaria para vencer los obstáculos que se oponen a nuestros propósitos.

El YO es una síntesis en la que intervienen sensaciones corporales, la imagen del propio cuerpo, el sonido del nombre, la continuidad de las memorias, etc. todo lo cual es conducente a la experiencia de uno como persona única y separada, en existencia continua.

Correlativamente al desarrollo del YO y del sentimiento de identidad, el niño organiza progresivamente en su subjetividad una imagen significativa y coherente del mundo que le permite encontrar un lugar en él y sentido para su vida.

## LA IMAGEN CORPORAL

Todas las facetas de la adaptación social y la personalidad están afectadas por la configuración y el funcionamiento del cuerpo humano, la impresión que una persona les causa a los demás, y segundo, el modo en que su cuerpo se les aparece a ella misma, o sea la imagen corporal.

La imagen corporal fue definida por Freud como:

"La imagen que formamos mentalmente en nuestro cuerpo, el modo en que lo vemos". 2

La imagen corporal se divide en dos componentes: La percepción del cuerpo, y el concepto del cuerpo; la primera está integrada por las múltiples percepciones vinculadas con el cuerpo, mientras que el segundo depende de procesos psicológicos internalizados y de sensaciones internas.

La imagen corporal abarca la visión que tenemos de nosotros mismos, no solo físicamente, sino también fisiológica, sociológica y psicológicamente.

También ha sido denominada: autoconciencia, concepto del YO, el YO, el YO corporal, la identidad personal, la identidad del YO y el esquema del cuerpo.

---

2.- FREUD, A, OBSTERRIETH, P, A, PIAGET y otros. El desarrollo del adolescente, Ed. Paidós, Argentina 1975.

Todo hombre elabora una concepción de sí mismo sobre la base de dos series de señales sensoriales.

La primera consiste en las cosas que pueda experimentar directamente: Los movimientos visibles de sus miembros, su discurso, las tensiones musculares externas, los placeres y dolores que acompañan a éstos movimientos.

Dado que estas experiencias subjetivas, sólo son accesibles a una persona, cada uno sabe de sí mismo muchas cosas que otros no podrían en modo alguno conocer.

Pero no todas esas experiencias son atribuidas a uno mismo, muchas se proyectan a otras personas.

Esto sugiere que las sensaciones táctiles, térmicas, dolorosas y otras puedan organizarse en una unidad sólo luego que uno sea capaz de identificarse a sí mismo como una entidad distinta.

La segunda serie de señales (las respuestas coherentes de otras personas) desempeñan un papel importante en la construcción de tal unidad.

## LA IDENTIDAD SEXUAL Y EL STATUS SOCIAL

La identidad puede definirse como el conjunto de los conocimientos del prepubescente acerca de quién es él y qué es él.

El prepubescente se preocupará acaso particularmente por este problema, pero su sentido de identidad empezó a desarrollarse en la primera infancia.

La identidad del prepubescente consiste, por decirlo en otra forma, en los atributos que comprende y acepta cómo siéndole aplicables a él.

En otra forma más sencilla todavía, la identidad se refiere a las creencias del prepubescente acerca de lo que es verdad a su respecto, esto es; quién es y cómo es.

Además de internalizar la identidad en términos de las categorías sexual y de familia, el prepubescente aprende también atributos valorativos.

La manera en que el niño adquiere su identidad, es en gran parte una cuestión de querer aceptar denominaciones indicadoras de atributos que las demás personas le aplican a él.

Es asimismo una reunión de la clase de cosas que aprende

*revisar*



acerca de sí mismo como resultado de sus experiencias cotidianas.

La identidad es interna, es un producto del aprendizaje social y será acaso modificado por éste, pero forma parte con todo, de las repercusiones mentales internas del prepubescente.

Además la identidad comprende la manera en que el prepubescente siente acerca de sí mismo (como se valora). Al respecto Blum dice que:

"El prepubescente actuará de acuerdo con los atributos que siente acerca de sí mismo, y por consiguiente, éstos conocimientos rigen parte de su conducta". 3

La formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultánea que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental.

El individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para éstos últimos.

Por otra parte juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe la comparación con otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él.

---

3.- BLUM, Gerald, S. Teorías Psicoanalíticas de la Personalidad, Ed. Paidós. Buenos Aires 1975.

Este proceso, es necesariamente, en su mayor parte inconsciente, excepto donde se combinan condiciones interiores y circunstancias exteriores para agravar una "conciencia de identidad" dolorosa o exaltada.

Este proceso es de progresiva diferenciación y deviene tanto más inclusive a medida que el individuo se hace consciente de un círculo de otros significativos cada vez más amplio, que se extiende desde la madre hasta la "humanidad".

Este proceso comienza, en el primer encuentro verdadero entre la madre y el bebé; como dos personas que se pueden tocar y reconocer mutuamente y no "termina" hasta que desaparece el poder de afirmación mutua de un hombre.

Individualmente hablando, la identidad incluye las sumas de todas las identificaciones sucesivas de aquellos años tempranos en que el niño quería ver (y era con frecuencia obligado a ser) como la gente de la que dependía.

La identidad es un producto único que en este momento enfrenta una crisis que ha de resolverse solo en nuevas identificaciones con compañeros de la misma edad y con figuras líderes fuera de la familia. *reducir*

Cada uno puede identificarse como un ser humano en particular caracterizado por un conjunto específico de atributos; se

considera a sí mismo como un individuo singular.

Toda persona tiene pues, una concepción de sí mismo o (autoconcepto) relativamente estable, su vida se va estructurando según la condición operativa que de si mismo elabora.

Las cosas que un hombre hace voluntariamente, y en algunos casos inclusive involuntariamente depende de sus supuestos sobre el tipo de persona que es y sobre el modo en que se adecuan al esquema de las cosas que constituyen su mundo.

Erikson dice:

"El sentido de identidad que tiene el hombre surge también de la continuidad de sus experiencias a lo largo del tiempo." 4

Hay recuerdos que no es posible eludir y existen también aspiraciones razonables respecto al futuro.

Los pensamientos íntimos más secretos guardan continuidad con los que se comunican. La coherencia de todas experiencias le permite a cada persona integrarlas en una unidad, un todo que es también tratado como una entidad distinta de los demás.

Los límites de la concepción que el hombre tiene de sí

---

4.- ERIKSON, Erik, H. Identidad, Juventud y Crisis, Ed. Paidós, Buenos Aires 1974.

mismo son frecuentemente establecidos por el área, sobre la que piensa que puede ejercer control.

La sensación de ser un objeto distinto surge también del sentido de autonomía personal que cada uno tiene.

Las autoconcepciones se ven reforzadas por las relaciones sociales reiteradas.

En virtud de quién es, uno se vincula con cada una de las personas que conoce y con diversas categorías de personas, de ciertos modos sobreentendidos.

A través del hecho de que se le reconoce como un ser humano particular cada individuo adquiere un status dentro de una comunidad.

El status o posición social, designa la importancia de una persona en una comunidad, identificable en función de los derechos, obligaciones, privilegios de que goza en virtud de su posición.

El status es un proceso social, sólo puede uno tener status en relación con otros que reconocen su lugar y la tratan de modos sobreentendidos.

La identificación personal constituye la base de la vida

social organizada, porque sólo cuando una persona puede ser identificada y colocada en el puesto que le toca, se pueden fijar también sus responsabilidades.

Cada persona tiene un Status en una comunidad, sólo en la medida en que uno puede identificarse con un ser humano específico, que pertenece a un lugar particular.

## LA BASE ORGANICA DE LAS AUTOCONCEPCIONES

En cada persona se da una bipolarización de las experiencias, según la cual puede distinguirse entre lo que se considera parte de sí mismo y lo que se considera como exterior a ella.

Pero no hay ninguna coincidencia espacial o temporal necesaria entre los límites de esta concepción de sí mismo y los límites reales del cuerpo.

Cada hombre se localiza a sí mismo como objeto dentro de su ambiente simbólico.

Aunque la concepción que un hombre tiene de sí mismo está innegablemente asociado con su cuerpo, no por ello es un reflejo de lo que el hombre es, lo que hace.

Las concepciones del mismo modo que el resto del ambiente simbólico, están contruidos a través de la percepción selectiva y la imaginación.

Ningún hombre puede experimentar en modo alguno todo lo que ocurre en la totalidad de su cuerpo: Responde selectivamente a distintas señales en modos distintos según sea lo que está haciendo.

Shibutani, considera lo siguiente:

"Además como en el caso de otros significados, el hombre se percibe a sí mismo en función de las categorías lingüísticas y las premisas de su cultura." 5

Dado que el trato que cada persona recibe, depende en parte de ciertos rasgos de su cuerpo, los atributos físicos de cada una proporcionan una base importante para la formación de las autoconcepciones.

Cada hombre desarrolla una concepción operativa de sí mismo como objeto físico, y esto se convierte en la base de otras creencias relativas a sí mismo.

La relativa independencia de las autoconcepciones respecto del cuerpo, se rebela especialmente en las situaciones de compromiso del YO, el establecimiento de identificaciones mediante las cuales se experimentan como parte de uno mismo objetos que están claramente fuera del cuerpo.

Los límites de lo que un hombre trata como sí mismo, son altamente variables, y todo género de objetos puede llegar a ser considerado como conectado con él.

5.- SHIBUTANI, Tamotsu, Sociedad y Personalidad, Ed. Paidós, Buenos Aires 1971.

Al constituir sus autoconcepciones, los hombres se ubican a sí mismos en categorías, entre ellas el grupo de edad, el sexo, la ocupación, el grupo étnico y la clase social.

Siempre que se ve afectada una categoría con la que se han identificado reaccionan como si se hallasen personalmente afectados.

Las involucraciones del YO de todo género, se tornan más notorias cuando la propia autoestima se ve en juego.

Las autoconcepciones tienen una dimensión temporal, porque los hombres tienden a verse a sí mismos en términos de algún género de desarrollo de su carrera que incluye el pasado y el futuro.

La vida del hombre tiene el carácter de una sucesión de episodios y aventuras, y éstos se integran en un esquema general de su vida.



## LAS AUTOCONCEPCIONES COMO PERSONIFICACION

Una autoconcepción, es el modo regularizado en que una persona actúa con referencia a sí misma, o sea, un modo de conducta; puede considerarse también como una relación estable entre un hombre como agente activo y lo que experimenta coherentemente como sí mismo.

Ante determinada situación, un hombre actúa como si fuera un cierto tipo de persona, marcada por un conjunto dado de características.

Actúa sobre la base de premisas relativas a su apariencia, su status social y su idiosincracia.

La unidad de la personificación que cada hombre hace de sí mismo proviene de la organización de las respuestas particulares, hay una pauta segura y las diversas disposiciones encajan en un ritmo.

Lo que unifica las experiencias y proporciona un sentido de identidad, no es ninguna sustancia, sino una estructura coordinada de actividades.

## DIMENSIONES SEGUN LAS CUALES VARIAN LAS AUTOCONCEPCIONES

Un cierto grado de fragmentación parece inevitable en una sociedad pluralista, y quizá nadie logre fundir nunca todas sus reacciones, respecto de sí mismo en un todo único, coherente y carente de ambigüedad.

Pero hay una variación considerable en la medida en que las personas pueden integrar sus actividades.

- Grado de Conciencia

La conciencia consiste en que una persona se haga indicaciones a sí misma.

Las autoconcepciones se construyen a partir de las experiencias que una persona tiene de sí misma.

Y la autopercepción puede lograrse de diversas maneras, y los significados de ellos tienden a ser más o menos persistentes, pero la mayoría de las personas no son inaccesibles a la influencia.

- Nivel de Autoestima

El modo en que una persona se evalúa a sí misma.

Cada persona da por sentado un cierto número de cosas respecto a sí misma, y éstos supuestos - tengan o no conciencia de ello - se organizan en un sistema.

Es en ésta unidad lo que hace posible la coherencia de su conducta voluntaria, a causa de ésta coherencia las gentes que se conocen tienen poca dificultad en anticipar las respuestas del otro y esto posibilita las empresas bien coordinadas.

La concepción que un hombre tiene de sí mismo, es una pauta de conducta que desempeña un papel importante en la construcción de otras formas complejas de actividad.

Las autoconcepciones se representan mediante símbolos y el más importante de ellos es el nombre de la persona.

Los procedimientos utilizados para dar nombre a las personas difieren de una cultura a otra.

El rostro de una persona y algunas de sus características físicas más obvias, sirven también como símbolos de la concepción que tiene de sí misma.

## IDENTIDAD SEXUAL

Casi en todas las partes del mundo, el sexo de una persona es uno de los determinantes más decisivos de la forma en que lo traten los demás.

También influye en la idea que se forma de sí mismo.

Definido invariablemente al nacer, el sexo biológico comienza de inmediato a dirigir nuestro desarrollo psíquico y social, nuestra identidad, nuestros papeles y valores.

Además sigue ejerciendo un influjo dominante a lo largo de toda la existencia.

Probablemente ninguna otra categoría es más importante desde el punto de vista psicológico que la que clasifica a las personas en varones y mujeres, y a las características en masculinas y femeninas.

Todos aceptamos los estereotipos globales y de los rasgos masculinos y femeninos, pues según Mussen afirma que:

"Se fundan en las diferencias normales que se aprecian entre ambos sexos". 6

6.- MUSSEN, CONGER y KAGAN, Desarrollo de la Personalidad del niño, Editorial Trillas. México 1974.

Estos estereotipos sirven de fundamento para juzgar a los demás, también pueden utilizarse como normas para valerse uno mismo.

Los estereotipos gozan de amplia aceptación en una cultura particular y hasta cierto punto entre las diversas culturas.

Pero aún dentro de una subcultura relativamente homogénea pueda variar el grado en que los individuos adoptan las normas corrientes que siguen los papeles sexuales.

La identidad respecto al papel sexual designa el grado en que un individuo se considera masculino o femenino.

El nivel de correspondencia y oposición entre las normas de la cultura referentes a los papeles sexuales y la valoración del sujeto sobre sus atributos internos y externos, le ofrece una respuesta parcial a la pregunta: ¿Cuál es mi grado de masculinidad o femineidad ?.

## ADQUISICION Y ASIGNACION DEL SEXO

Los estereotipos de los papeles sexuales son ideas ampliamente difundidas sobre lo que es masculino o femenino, con base en las diferencias promedio existentes entre ambos sexos en el seno de una cultura.

Los estereotipos pueden servir de normas para juzgar y valorar nuestra conducta y la ajena.

Existen grandes diferencias individuales en el grado en que las personas adoptan determinados criterios aplicados a los papeles sexuales.

La asignación del sexo es una adquisición de los patrones de conducta considerados adecuados para un sexo y no para el otro. Raymond considera que:

"En la adquisición de los papeles sexuales y en la adquisición del sexo, intervienen determinantes biológicos, lo mismo que procesos del aprendizaje y cognoscitivos". 7

El enfoque biológico o fisiológico pone de relieve el posible efecto de las hormonas sexuales y la aparición de

7.- REYMOND, RIVER, Berthe, El Desarrollo Social del Niño y del adolescente. Ed. Herder, Barcelona 1974.  
-----

diferencias aún en la conducta humana no sexual.

La teoría cognoscitiva y evolutiva subraya la tendencia a la uniformidad cognoscitiva como un determinante de los papeles sexuales

Bakwin menciona que:

"Una vez que el niño se ha clasificado de manera aceptable como varón, estima positivamente los objetos y actos que corresponden a su identidad sexual". 8

La identidad sexual del niño es conservada por una motivada adopción a la realidad físicosocial y por la necesidad de preservar una imagen de sí mismo, permanente y positiva.

Las teorías del aprendizaje social destacan que en todas las culturas el niño conoce a edad muy temprana las diferencias sexuales de conducta.

8.- BAKWIN, Harry, MORRIS. Desarrollo Psicológico del Niño.  
Ed. Interamericana, México 1974.

Gracias al aprendizaje por observación los niños de ambos sexos se enteran de las conductas esperadas de ambos sexos y son capaces de ejecutarlos.

No obstante, los sexos difieren en la frecuencia con que realizan esas actividades y en la forma de valorarlas.

Por consiguiente, en la asignación del sexo participan procesos cognoscitivos y de observación, lo mismo que experiencias directas y motivacionales.

Desde el punto de vista del aprendizaje social, las conductas típicas del sexo son valoradas y practicadas en forma diferencial por niños y niñas desde sus primeros años, porque producen distintas consecuencias al ser ejecutadas por el varón y la mujer.

El sexo del sujeto es un determinante importante de cómo los demás reaccionarán a su conducta y de cómo lo hará él ante sí mismo.

En el curso del desarrollo los padres y otros importantes agentes sociales estimulan la conducta apropiada del sexo de su hijo e ignoran o castigan las que no lo son.

Agresión es el área en que niños y niñas recibirán probablemente una crianza mas diferenciada.



Los padres permiten mayor agresión física al niño que a la niña.

Pero esta norma no es indiscriminada, pues enseñan a sus hijos a discernir la manifestación de agresión según las circunstancias y el medio.

Las fuerzas, instituciones y grupos sociales desempeñan un papel vital en la adquisición de las diferencias sexuales psicológicas a lo largo del ciclo vital.

Las culturas difieren en sus normas referentes a los papeles sexuales y aún en el seno de una misma cultura pueden darse significativas diferencias subculturales.

Varias veces se han encontrado interculturales en la socialización de los papeles sexuales.

Muchas de las diferencias sexuales de la conducta social descubierta en diversas culturas pueden ser fruto en parte de su adaptación, tan difundida a diferencias sexuales universales en ciertas variables biológicas tales como la crianza de los niños.

No sólo el sexo del niño, sino también el de los que reaccionan ante él pueden ser moderadores importantes, a los que están subordinados algunas de las consecuencias que obtiene por ejecutar la conducta propia de su sexo.

Hay numerosas interacciones, por ejemplo, las existentes entre el sexo del progenitor y el sexo del niño respecto a conductas y situaciones particulares.

De ahí que además del sexo del niño, otras variables como son su edad, el sexo de otras personas que intervienen en la situación y el tipo de conducta, interactúan para influir en las consecuencias que obtiene por practicar las conductas correspondientes a su sexo, entre ellos agresión y dependencia.

En el seno de toda sociedad las expectativas y las conductas esperadas de ambos sexos, cambian notablemente y con frecuencia en el curso del desarrollo del individuo.

Algunos de los aspectos más sobresalientes de la personalidad y de la conducta netamente masculino y femenino emergen en la pubertad y después de ello.

Las diferencias radicales en las conductas propias del sexo comienzan en la adolescencia y sigue influyendo en el sujeto a lo largo de su vida.

Esta conducta se modifica a medida que cambian los modelos importantes para su papel sexual y experimenta nuevas exigencias en dicho papel.

También los cambios que en la cultura general experimentan

las normas relativas a esos papeles pueden influir substancialmente en la conducta propia del sexo.

## IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE

La identidad, problema central del prepubescente

La crisis psicológica de la adolescencia no comienza sino un año, o algo más después del período de cambio físico más rápido; en algunos individuos no parece haber ninguna relación entre los cambios físicos y la conducta típicamente prepubescente.

El tema central del prepubescente es el de la identidad, y el de llegar a saber quién es uno mismo, cuáles son sus creencias y valores, que es lo que quiere realizar en la vida y obtener de ella.

El prepubescente tiene que habituarse a su cuerpo renovado con nuevas capacidades para la sensación y la acción, y tiene que alterar su imagen de sí mismo en consonancia con ella.

Para muchos prepubescentes el mundo se libidiniza, se sexualiza hasta el punto de que los objetos y los hechos más inocuos pueden adquirir implicaciones eróticas.

Si el problema central del prepubescente es definir una identidad independiente de la autoridad y el apoyo de sus padres.

Se deduce que tiene que romper innumerables lazos con su familia, basados en la autoridad, el respeto, el trato íntimo, el dinero y los bienes materiales, la inmadurez, el impulso posesivo y la fuerza del hábito.'

Como el niño de edad escolar, el prepubescente se mueve alternativamente en dos culturas, la de los adultos y la de los padres.

El grupo de pares del prepubescente, se concibe como un nuevo tipo de sociedad adulta, como la sociedad del futuro.

En los primeros años de actividad universitaria, las pautas de conducta son esencialmente las mismas, algo atenuadas.

Se hablará más de carreras y empleos, de temas que hayan surgido durante la clase, de libros, conciertos y exposiciones, de los planes para el fin de semana.

Pero el tema fundamental seguirá siendo la búsqueda del reconocimiento y de prestigio; de una identidad en cuanto miembro del grupo.

Pero la escuela es sólo uno de los focos de la vida social del prepubescente.

El otro es el lugar de reunión. La vida social prepubescente se realiza en torno como dentro del lugar de reunión.

La dependencia del prepubescente de las normas y valores del grupo de pares es todavía mayor que la del niño de edad intermedia.

Cuanto más alta es la muralla que separa a los prepubescentes de los adultos, compleja se vuelve la cultura del grupo de pares, y más depende el joven de él en su búsqueda de apoyo e identidad.

Asimila y exhibe, todas las características del grupo de modo que nadie puede dejar de notarlas.

Los cambios físicos y la aparición de las características sexuales secundarias de la adolescencia, tienen su culminación en la pubertad.

El tema central de la adolescencia es la búsqueda de identidad, de la sensación de ser uno mismo frente al mundo en general.

La autoconciencia del prepubescente se traduce en gran medida en una incómoda autoobservación, en la preocupación por sus cualidades.

Su principal preocupación se refiere a los progresos que realiza en el camino hacia la madurez física.

El prepubescente más joven pasa horas delante del espejo, tratando de ver desesperadamente en sus rasgos el secreto de su identidad y de paso qué impresión les causa a otras personas lo que por el momento es para él más o menos la misma cosa.

El prepubescente mayor se pasa el tiempo delante del espejo probando peinados, expresiones y posturas, preocupándose por un granito en su mentón, tratando de conseguir el máximo efecto, o sea revelar su verdadero YO.

Hay que observar que la perpetua y solitaria autoobservación del prepubescente es más emotiva que subjetiva.

En el desempeño de los roles el prepubescente ensaya identidades de confección para ver cómo le quedan.

Nos parece tan natural la búsqueda de identidad por parte del prepubescente que tendemos a olvidar que es algo peculiar de culturas con una considerable movilidad económica y social.

En resumen, asume cada nueva responsabilidad totalmente y no se la puede cuestionar -- esta semana -- y entierra sin piedad a todas las anteriores.

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AUTOCONCEPTO

El autoconcepto - como núcleo del patrón de personalidad - es en gran parte responsable de la facilidad o dificultad que experimenta el prepubescente cuando trata de mejorar su personalidad.

Algunos de los factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto, son:

- Estructura Corporal.
- Defectos Físicos.
- Condiciones Físicas.
- Química Glandular.
- Vestimenta.
- Nombre y Apodos.
- Inteligencia.
- Niveles de Aspiración.
- Emociones.
- Patrones Culturales.
- Escuela Secundaria y Universidad.
- Status Social.
- Influencias Familiares.

Los elementos del autoconcepto son:

- Autoimagen física: Comprende cualidades como



altura, obesidad, imperfecciones, etc.

- Autoimagen Psicológica: rasgos como timidez, honestidad, mezquindad y agresividad.
- Autoimagen Real: es una "imagen" por reflejo de lo que el prepubescente cree que las personas que importan en su vida (padres, hermanos, docentes, y pares) piensan a su respecto tanto físico como psicológicamente. Según el trato y la evaluación que merezca de éstos, el prepubescente determinará en grado considerable su propia existencia.
- Autoimagen Ideal: es un cuadro de lo que el prepubescente quisiera ser en lo físico y en lo psicológico. Sirve como norma internalizada compuesta por sus esperanzas y aspiraciones basadas en lo que conforme a su conocimiento, el grupo social tiene en alta estima.

## IDENTIFICACION E IDENTIDAD

Hacia el fin de la infancia el individuo se enfrenta con una jerarquía de roles comprensible, que abarca desde los hermanos menores hasta los abuelos y cualquier otro miembro de la familia.

Durante toda la infancia esto le da una especie de conjunto de expectativas con respecto a lo que va a ser cuando crezca, y muchos niños pequeños se identifican con varias personas en diversos aspectos y establecen un tipo de jerarquías de expectativas que después busca "verificación" en la vida.

Esta es la razón por la que el cambio cultural e histórico puede llegar a ser tan traumático para la formación de la identidad; puede destruir la coherencia interior de la jerarquía de expectativas del niño.

Si consideramos que la introyección, la identificación y la formación de la identidad son los pasos mediante los cuales el YO crece en una interrelación cada vez más madura con los modelos que están a su disposición, el siguiente programa psicosocial se autosugiere.

El mecanismo de introyección ( la "incorporación" primitiva de la imagen de otra) depende de su integración de la mutua-

lidad satisfactoria entre el o los adultos que están creando y el niño que está siendo criado.

Sólo la experiencia de esa mutualidad inicial proporciona un polo de seguridad con respecto al sentimiento acerca de sí mismo a partir del cual el niño puede alcanzar el otro polo; sus primeros "objetos" de amor.

El destino de las identificaciones infantiles, a su vez, depende de la interacción satisfactoria del niño con representantes dignos de confianza de una jerarquía significativa de roles como la que proporcionan las generaciones que vienen juntas en algún tipo de familia.

Por último, la formación de la identidad comienza donde termina la utilidad a la identificación.

Surge el rechazo selectivo de la asimilación mutua de las identificaciones infantiles y de su absorción en una nueva configuración que, a su vez, depende del proceso por el cual una sociedad (con frecuencia por medio de subsociedades) identifica al joven, reconociéndolo como alguien que tenía que convertirse en lo que es y a quién por ser lo que es, lo reconoce.

La comunidad a menudo con alguna desconfianza inicial otorga tal reconocimiento con un despliegue de sorpresa y

placer al conocer a un individuo que acaba de surgir.

Porque a su vez la comunidad se siente "reconocida" por el individuo que se interesa por pedir reconocimiento; pero puede, por el mismo motivo, sentirse profunda - y vengativamente - rechazada por aquel que no parece interesarse por esto.

Durante toda la infancia tienen lugar cristalizaciones provisionales de la identidad que hacen que el individuo sienta y crea (para empezar con el aspecto más consciente de la cuestión) como si supiera de manera aproximada quién es (sólo para descubrir una y otra vez que tal autocertidumbre es presa de las discontinuidades del desarrollo del mismo).

Tales discontinuidades pueden, en cualquier momento, llevar a una crisis y exigir un cambio decisivo y estratégico de las pautas de acción, conduciendo a compromisos que sólo pueden ser compensados por un sentimiento coherentemente creciente de la practicabilidad y factibilidad de este compromiso que va en aumento.

La comunidad apoya ese desarrollo hasta el punto de que permite al niño, en cada paso, orientarse hacia un "plan de vida" completo, con un orden jerárquico de roles como el representado por individuos de edades diferentes.

La familia, el vecindario, la escuela proporcionan el

contacto y la identificación experimental con niños menores y mayores, con adultos jóvenes y viejos.

De ésta manera en la multiplicidad de identificaciones sucesivas y provisionales, un niño comienza tempranamente a construir expectativas de cómo será ser mayor y cómo se vivirá el hecho de haber sido más joven, expectativas que se convierten en parte de una identidad a medida que, paso a paso, se las verifica en experiencias decisivas de adecuación psico-social.

En consecuencia de la identidad final, tal como está determinada al final de la adolescencia, se encuentra por encima de cualquier identificación simple con individuos del pasado.

Incluye todas las identificaciones significativas, pero también las altera con el fin de hacer un todo único y razonablemente coherente con ellas.

Piaget, Erikson y Sears consideran que:

"Desde un punto de vista genético, el proceso formación de la identidad, emerge como una configuración que se establece gradualmente por sucesivas síntesis y resíntesis del YO durante toda la infancia". 9

---

9.- ERIKSON, PIAGET y SEARS. Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Ed. Amorrortu. México 1976.

---

Es una configuración que integra paso a paso lo dado constitucionalmente, las necesidades libidinales idiosincráticas, las capacidades privilegiadas, las identificaciones significativas, las defensas efectivas, las sublimaciones exitosas y los roles coherentes.

## COMENTARIOS SOBRE LA FORMACION DE LA IDENTIDAD

- En la infancia o la reciprocidad del reconocimiento

Las madres crean un sentimiento de confianza en sus hijos mediante ese tipo de dirección que cambia en su calidad, la satisfacción sensitiva de las necesidades individuales del bebé con un firme sentimiento de confianza personal, dentro del marco confiado del estilo de vida que caracteriza a su comunidad.

Esto constituye la base del sentimiento de identidad del niño, que posteriormente se cambiará con un sentimiento de estar "muy bien", de ser él mismo y de llegar a ser lo que otras personas esperan que llegue a ser.

¿Cuál consideraríamos el más temprano e indiferenciado "sentimiento de identidad"?. Se diría que es el que surge del encuentro de la madre con el infante, un encuentro que implica confianza y reconocimientos mutuos.

Esto es toda su simplicidad infantil, constituye la primera experiencia de lo que en posteriores incidentes de amor y de admisión sólo puede denominarse sentimiento de "presencia reverenciada", cuya necesidad permanece como algo básico en el hombre.

- En la temprana infancia o el deseo de ser uno mismo

Este estadio es decisivo para lograr un equilibrio en toda la cariñosa buena voluntad y la autoinsistencia odiosa, entre la cooperación y la terquedad y entre la manifestación de sí mismo y la restricción compulsiva o el consentimiento dócil.

Un sentimiento de autocontrol sin pérdida de la autoestima constituye el origen del sentimiento del libre albedrío.

A partir de una sensación inevitable de pérdida del autocontrol y de un control excesivo por parte de los padres, se desarrolla una propensión duradera hacia la duda y la vergüenza.

¿De qué modo contribuye este estadio a la crisis de la identidad, sea respaldando la formación de la identidad o contribuyendo a su confusión con un tipo especial de extrañamiento ?.

El estadio de la autonomía, por supuesto merece atención particular, puesto que en él tiene lugar la primera emancipación, es decir la de la madre.

Existen razones clínicas para creer que el adolescen-



te que se aleja del medio infantil total, repite esta primera emancipación de muchas maneras.

Por esta razón los jóvenes más rebeldes también pueden hacer una regresión parcial ( y algunas veces total ), a una búsqueda exigente y quejumbrosa de una guía cuya única independencia parecen desaprobador.

Sin embargo de dichas pruebas "clínicas", la contribución a una eventual formación de la identidad es el valor que se adquiere para ser un individuo independiente que puede elegir y orientar su propio futuro.

## INFANCIA Y ANTICIPACION DE ROLES

Erikson dice:

"La conciencia es el gran gobernador de la iniciativa". 10

Digamos que el niño a partir de este momento, no sólo tiene miedo de ser descubierto, sino que también escucha "la voz interior" de la autoobservación, la autodirección y el autocastigo, que lo divide radicalmente dentro de sí mismo: un nuevo y poderoso extrañamiento.

Esta es la piedra fundamental en la ontogénesis de la moralidad.

Es posible que las consecuencias patológicas de éste estadio no se revelen hasta mucho después, cuando los conflictos relacionados con la iniciativa se manifiestan en la negación histórica.

O en una autorrestricción que impide al individuo vivir de acuerdo a sus capacidades intrínsecas o con los poderes de su imaginación y sentimientos, y los obliga a permanecer en la relativa impotencia sexual o en la frigidez.

10.- ERIKSON, Erik. H. Sociedad y Adolescencia. Ed. Siglo XXI México 1975.

Todo esto puede a su vez ser "sobrecompensado" con una gran exhibición de incansable iniciativa, o con la actitud de "estar siempre aprendiendo cosas nuevas" a cualquier precio.

Una visión comparativa de las pautas de crianza infantil sugiere un hecho sumamente importante para el desarrollo de la identidad, a saber, que los adultos mediante su propio ejemplo y las historias que relatan acerca de su vida de los "grandes" y lo que para ellos representa el magnífico pasado, ofrecen a los niños de edad un "ethos" de acción que es absorbido con avidez en formas de tipos de ideales y técnicas lo suficientemente fascinantes como para reemplazar a los héroes de los libros infantiles y de los cuentos de hadas.

La contribución indispensable del estadio de la iniciativa para el posterior desarrollo de la identidad, es obviamente la liberación de la iniciativa del niño y de su sentido de la existencia de un propósito en las tareas de los adultos, que prometen pero no garantizan la realización de todas nuestras capacidades.

## LA EDAD ESCOLAR Y LA TAREA DE IDENTIFICACION

En este estadio todos los niños llegan a sentirse insatisfechos y descontentos, con la sensación de no ser capaces de hacer cosas y de hacerlas bien y aún perfectas; esto es lo que se denomina el sentimiento de laboriosidad.

Es como si tanto el niño como su sociedad supieran que ahora ya es psicológicamente un padre rudimentario.

Debe comenzar por ser un trabajador y un proveedor potencial antes de convertirse en un padre biológico.

Ahora aprende a ganar reconocimiento produciendo cosas.

Desarrolla perseverancia, como se adapta a las leyes inorgánicas del mundo de los utensilios y puede llegar a ser una unidad ansiosa y absorbida de una situación productiva.

En éste estadio, el peligro reside en el desarrollo de una sensación de extrañamiento frente a sí mismo y a sus tareas (el bien conocido sentimiento de inferioridad).

En este momento es cuando la sociedad global llega a ser significativa para el niño, enseñándole los roles que lo preparan para la realidad de la tecnología y la economía.

Sin embargo, cuando intuitivamente descubre que el color de su piel o los antecedentes de sus padres, y no su propio deseo y voluntad de aprender, son los factores que deciden su valor como alumno o aprendiz, la propensión humana a sentirse indigna puede agravarse de modo muy perjudicial como determinante del desarrollo del carácter.

Por otra parte se trata de un estudio decisivo en lo que respecta a la actividad social.

Puesto que la laboriosidad implica hacer cosas junto a y con otros, en ésta época se desarrolla un sentido de la división del trabajo y de las oportunidades diferentes (esto es, un sentido de ethos tecnológico de una cultura).

Por lo tanto, las configuraciones de la cultura y las manipulaciones básicas para acceder a la tecnología dominante deben llegar hasta la escuela plenas de sentido, proveyendo a todos los niños de un sentimiento de competencia.

Esto es, el libre ejercicio de la destreza y de la inteligencia en el cumplimiento de tareas importantes, sin la interferencia de los sentimientos infantiles de inferioridad.

Este constituye la base perdurable de la participación cooperativa en la vida adulta productiva.



105284

105284

Dos tendencias opuestas de la educación escolar primaria pueden servir para ilustrar la contribución de la edad escolar al problema de la identidad.

Existe el extremo tradicional de hacer de la temprana vida en la escuela una extensión de la inflexible adultez, destacando la autorrestricción y un rígido sentido del deber mediante la ejecución de lo que a uno se le ordena hacer.

Esta tendencia se contrapone al extremo moderno de convertirlo en una extensión de la inclinación natural en la infancia a descubrir jugando, a aprender lo que se debe hacer haciendo lo que a uno le gusta hacer.

Para algunos niños, ambos métodos funcionan de una manera u otra, pero a otros les impone una adaptación especial.

Existe otro peligro en cuanto al desarrollo de la identidad: Si el niño demasiado adaptable acepta el trabajo como el único criterio de valía, sacrificando con demasiada facilidad la imaginación y el juego.

Puede llegar a convertirse en un esclavo de su especialidad tecnológica y de la tipología de roles que predomina en ella.

Casi todos los hombres siempre han consolidado sus neces-

sidades en lo que respecta a la identidad, alrededor de sus capacidades técnicas y ocupacionales.

Dejando a cargo de grupos especiales (especiales por su nacimiento, por preferencia o elección y por el talento) el establecimiento y conservación de éstas instituciones "superiores" sin las cuáles el trabajo cotidiano siempre ha parecido una autoexpresión inadecuada, no una pesada carga o aún una maldición.

La adolescencia es el último estadio de la infancia.

Sin embargo, el proceso de la adolescencia sólo está completamente terminado cuando el individuo ha subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificación adquirida al absorber sociabilidad y en el aprendizaje competitivo con y entre los compañeros de la misma edad.

Estas nuevas identificaciones ya no se caracterizan por las travesuras de la infancia y el placer experimental de la juventud.

Con terrible urgencia obligan al joven a hacer elecciones y a tomar decisiones que, cada vez más rápido lo conducirán a compromisos "para toda la vida".

En lo que a esto respecta, la tarea que debe realizar el joven y su sociedad, es formidable.

Para individuos diferentes y en sociedades diferentes necesita grandes variaciones en cuánto a duración, intensidad y ritualización de la adolescencia.

A medida que los individuos lo requieren, las sociedades ofrecen períodos intermedios más o menos sancionados entre la infancia y la adultez, con frecuencia caracterizados por una combinación de inmadurez prolongada y precocidad provocada.

Este período puede ser visto como una moratoria psicosocial, durante la cual el adulto joven, por medio de la libre experimentación del rol, puede encontrar un lugar en algún sector de la sociedad.

Un lugar que está firmemente definido y que sin embargo parece haber sido hecho exclusivamente para él.



## IDENTIDAD DEL YO

El prepubescente o el adulto que posee un sentido vigoroso de identidad del YO se considera a sí mismo como individuo distintivo por derecho propio.

Cuando hablamos de la integridad del YO, pensamos a la vez en una separación respecto a los demás y en una unidad del YO; en una integración acertada de las necesidades, motivos y normas de respuesta de uno mismo.

Para tener un sentido claro de la propia identidad, el prepubescente o el adulto necesitan de la percepción de la propia consistencia, no sólo en un determinado momento, sino durante todo el tiempo.

Tiene que percibir a la persona que es hoy como si fuese, si no la misma que era ayer, si por lo menos algo muy semejante y consistentemente vinculado con la persona que era ayer.

Todas las influencias del desarrollo que contribuyen a realizar seguras percepciones de uno mismo como algo distinto y separado de los demás.

Como algo razonablemente consistente e integrado con la definición de uno mismo, y como algo que posee la continuidad del YO durante todo el tiempo, contribuye también al sentido general de la propia identidad.

El prepubescente rápidamente cambiante, que se enfrenta a esta revolución fisiológica en sí mismo, y a las variadas demandas intelectuales, sociales y vocacionales de la edad adulta a la que se está acercando.

Le preocupa la opinión que otros tienen de él por comparación con lo que siente que es realmente, y además, afronta el problema de cómo conectar los papeles y destrezas cultivadas anteriormente con las demandas del mañana.

## CRISIS DE IDENTIDAD

Sólo en la adolescencia, el individuo desarrolla realmente los requisitos de crecimiento fisiológico, maduración mental y responsabilidad social que le permiten experimentar y superar la crisis de identidad.

En realidad, podemos referirnos a la crisis de identidad como el aspecto psicosocial de la adolescencia.

Klapp considera:

"El término crisis, se usa aquí en un sentido evolutivo para connotar no una amenaza o catástrofe, sino un momento decisivo, un período crucial de vulnerabilidad incrementada y potencial y, por lo tanto, fuente ontogénica de fuerza y desajuste generacional". 11

La crisis de identidad designa un momento crucial, un punto crítico necesario en el que el desarrollo debe tomar una u otra dirección, acumulando recursos de crecimiento, recuperación y diferenciación interior.

Esto es aplicable a una crisis en el desarrollo individual, a las tensiones del rápido cambio histórico, una crisis en la terapia de un sujeto, o al surgimiento de una nueva élite.

---

11.- KLAPP, Orrin, E. La Identidad Problema de Masas.  
Ed. Pax. México 1978.

No podemos separar el crecimiento personal del cambio social, ni podemos separar la crisis de identidad en el desarrollo histórico, porque los dos aspectos contribuyen a su mutua definición y realmente dependen uno de otro.

En esencia, el problema implica una suerte de relatividad psicosocial.

La formación de identidad es ahora no sólo un problema vinculado con el desarrollo, sino también una cuestión social en un país caracterizado por el cambio.

Por lo tanto, la conciencia de la identidad es una nueva forma de la duda original, la cual se relacionaba con la confiabilidad de los adultos que educan y de el niño mismo.

Sólo que en la adolescencia ésta duda consciente de sí mismo se refiere a la confiabilidad y la reconciliabilidad de todo el período de niñez que ahora debe quedar atrás.

Mientras los esfuerzos se orientan al logro de una posición permanente.

El joven no pregunta quién es él sino más bien qué y en qué contexto él puede ser y devenir.

La identidad depende de la transformación en una parte

( con la que se cuenta y con la que es posible contar ) y de un conjunto más amplio.

Segun Erikson:

"El sentido de la identidad, así como la superación del sentido de la difusión de la identidad, constituyen los polos de esta fase de desarrollo. En un extremo, hay un esfuerzo por integrar las direcciones internas y externas; en el lado contrario, hay difusión, que conduce a un sentido de inestabilidad en medio de numerosos y confusos reclamos internos y externos". 12

En la adolescencia, el YO realiza una síntesis gradual del pasado y el futuro.

Dicha síntesis es el problema esencial de esta fase final, antes de la adultez sociopsicológica.

Puede describirse como un período de autoestandarización en la búsqueda de identidad sexual, de edad y ocupación.

El joven busca un sentido de mismidad, un compromiso de roles específico seleccionados entre muchas alternativas, porque la identificación con un ideal del YO o de una persona ya no es totalmente útil.

12.- ERIKSON, PIAGET Y SEARS. Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Ed. Amorrortu, México 1976.

En éste periodo de su vida el joven integra todas las identificaciones anteriores.

La integración gradual pero completa de las mismas abarca la identidad del YO.

El joven asume entonces con fidelidad su nueva posición como persona que se haya definitivamente ubicada en los planos psicosocial, económico y cultural.

Percibe la promesa de un futuro más amplio con la ayuda de una identidad más universal. Erikson afirma que:

"En cada una de las ciencias, de hecho, los efectos de la identidad aparecen dentro de contextos de diferente verificabilidad". 13

Decir entonces que la crisis de identidad es psico y social significa, en un enfoque psicoanalítico, que su aspecto "psico" :

- Es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente, en un sentido de continuidad e igualdad personal.

13.- ERIKSON, Erik, A. Sociedad y Adolescencia. Ed. Siglo XXI, México 1979.

Pero es también una cualidad del vivir no - consciente - de sí mismo, cómo puede ser tan espléndidamente manifiesto en un joven que se ha encontrado a sí mismo a medida que ha encontrado su dimensión comunitaria.

En él vemos surgir la unificación de aquello dado en forma irreversible ( es decir, somatotipo y temperamento, talento y vulnerabilidad, modales infantiles y prejuicios enraizados ) con lecciones que se le han proporcionado (roles disponibles, posibilidades ocupacionales, valores ofrecidos, amistades, encuentros sexuales) y todo esto dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o de nuevo cuño.

- Está acosado por la dinámica del conflicto, y especialmente en su clímax puede conducir a estados mentales contradictorios tales como un sentido de vulnerabilidad exacerbada y alternativamente otro de grandes perspectivas individuales.

- Posee su propio período evolutivo, antes del cual no podría llegar a una crisis.

Ya que las precondiciones somáticas, cognoscitivas y sociales no están aún dadas y mas alla del cual no debe rezagarse, debido a que todos los desarrollos inmediatos y futuros dependen de él.

La crisis de identidad depende parcialmente de factores

psicobiológicos, que aseguran la base somática a un sentido coherente de mismidad vital de un organismo.

- Se extiende tanto al pasado como al futuro; esta enraizado en las etapas de la infancia y dependerá para su preservación y renovación, de cada una de las etapas evolutivas subsecuentes.

El aspecto "social" de la identidad, por otra parte, debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria en la que un individuo debe encontrarse a sí mismo.

La identidad psicosocial, posee también un aspecto psico-histórico, y las biografías están inexplicablemente entretejidas con la historia.

Las complejidades inconscientes generalmente ignoradas se citan a continuación:

- La crisis en ocasiones es escasamente perceptible, en ocasiones lo es muy marcadamente.

La formación de la identidad, por norma, posee un aspecto negativo que a lo largo de la vida; puede permanecer como un aspecto rebelde de la identidad total.

- La identidad negativa es la suma de todas aquellas iden-



tificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconocibles.

- Mediante los cuales se hace sentir como "diferente" a individuos atípicos o a ciertas minorías específicas.

La ira despertada por la pérdida de identidad amenazada puede explotar en la destructividad arbitraria del populacho, o puede servir a la eficiente violencia de las maquinarias de la destrucción organizada.

- La naturaleza del conflicto de identidad depende a menudo del pánico latente infiltrado dentro de un período histórico.

Algunos períodos en la historia se vuelven vacíos de identidad a causa de tres formas básicas de la aprensión humana:

Miedos despertados por hechos nuevos, tales como descubrimientos e inventos (incluyendo armas) que cambian y expanden en forma radical la totalidad de la imagen del mundo.

Ansiedades despertadas por peligros simbólicos percibidos vagamente como una consecuencia de la desintegración de las ideologías existentes; y el temor de un abismo existencial desprovisto de significado espiritual.

La identidad psicosocial demostró estar localizada en tres órdenes en las que el hombre vive en todo tiempo:

- El orden somático, por el cual un organismo busca mantener su identidad en una renovación constante de la mutua adaptación del medio ambiente.
- El orden yoico, es decir la integración de la experiencia y conducta personales.
- El orden social mantenido unido por organismos yoicos que comparten una ubicación histórica-geográfica.

## PROBLEMAS DE IDENTIDAD

Se señala que muchos prepubescentes tardíos afrontan un permanente problema de difusión de la identidad en relación a sus propias posibilidades y al lugar que les espera en su sociedad.

El problema de esta fase - ¿Quién seré? - continúa manifestándose por doquier.

Es posible que el individuo resuelva su dilema inclinándose hacia la delincuencia, eligiendo así la identidad contraria a la que la sociedad sugiere, antes que permanecer como anónimo.

La identidad negativa refleja un desesperado intento por reconquistar cierto dominio en una situación en la cual los elementos de identidad positiva disponibles se anulan mutuamente.

En los casos que existe confusión de identidad, ésta se basa en una fuerte duda previa con respecto a la propia identidad tanto étnica como sexual o cuando la confusión de roles se una a una desesperanza que data de largo tiempo atrás, no son dados los episodios pictóricos delincuentes y "fronterizos".

El joven, aturdido por la incapacidad para asumir un rol

al que lo ha forzado la inexorable estandarización de la adolescencia contemporánea, se evade de diferentes maneras: dejando de asistir a la escuela, abandonando el empleo, pasando las noches fuera de su casa o alejándose en actitudes caprichosas o incomprensibles.

Una vez que se ha convertido en un "delincuente", su mayor necesidad, y a menudo su única salvación, es que sus amigos, sus consejeros y los funcionarios judiciales se nieguen a asignarle un rótulo mediante cómodos diagnósticos y juicios sociales que ignoran las particulares condiciones dinámicas de la adolescencia.

En general, lo que más perturba a los jóvenes es su falta de habilidad para ubicarse en una identidad ocupacional.

Para poder mantenerse juntos, se sobreidentifican pasajeramente con héroes de pandillas y multitudes hasta el punto en que parecen haber perdido por completo su individualidad.

No obstante, ni siquiera "enamorarse" es completa o fundamentalmente una cuestión sexual durante este estadio.

En gran medida, el amor del prepubescente es un intento por lograr una definición de la propia identidad, proyectando sobre otra la imagen difusa de su YO, que así se ve reflejada y establecida gradualmente.

Este es el motivo por el cual la mayor parte del amor de los jóvenes se traduce en conversación.

Por el contrario, también es posible buscar el esclarecimiento por medios destructivos.

Los jóvenes pueden llegar a ser extraordinariamente exclusivistas, intolerantes y crueles en la discriminación de los que son " diferentes " por el color de su piel o por sus circunstancias culturales, sus gustos y aptitudes y, con frecuencia por aspectos insignificantes de la ropa y los gestos, que han sido elegidos, de manera arbitraria, como los signos que identifican a un miembro del endo o del exogrupo.

En principio es importante comprender ( lo que no significa disculpar todas sus manifestaciones ) que dicha intolerancia puede ser, durante un tiempo, una defensa necesaria contra un sentimiento de pérdida de la identidad.

Esto es inevitable en una época de la vida en que el cuerpo cambia sus proporciones de manera radical.

La pubertad genital inunda tanto el cuerpo como la imaginación con toda clase de impulsos.

Cuando la intimidad con el otro sexo se va aproximando y, a veces es impuesta a los jóvenes y cuando el futuro inmediato

los enfrenta con demasiadas posibilidades y elecciones conflictivas.

Los adolescentes se ayudan mutuamente durante el tiempo que dura dicha incomodidad no sólo formando pandillas y estereotipándose a sí mismo, a sus ideales y a sus enemigos.

También ponen a prueba constantemente en medio de los inevitables conflictos suscitados por los valores.

## EL AMBIENTE HOGAREÑO COMO FACTOR EN LA DELINCUENCIA

La desorganización y el deterioro del ambiente hogareño está íntimamente ligado con la delincuencia.

La correlación entre los hogares rotos psicológicamente son iguales a los de los hogares rotos estructuralmente, puesto que los dos tienen efectos dañinos en la personalidad del adolescente.

Un hogar roto no es un fenómeno aislado ya que influyen una serie de factores que llevan a la familia a desintegrarse y a crear conflictos en el adolescente.

Por lo tanto se han encontrado proporciones mayores de delincuentes en zonas donde hay hogares rotos y en donde la madre o el padre han sido sustituidos.

El control que generalmente ejerce el padre del mismo sexo, son esenciales en la prevención de la delincuencia entre niños y niñas, mucho más que cualquier otro aspecto en la relación de los padres del sexo opuesto.

La falta de un modelo adecuado de identificación y de controles adecuados también parecen determinantes significativos en la delincuencia juvenil.

Un ambiente hogareño malo en el que los padres están presentes, puede resultar peor, a uno roto o deintegrado, por que la tensión emocional es más grave por que ésta se ve reforzada por el continuo contacto de adultos en conflicto que viven en el mismo medio ambiente.

Esta misma tensión se refleja a su vez en los niños hasta el grado de tomar partido con uno de los padres en contra del otro.

Gibbens afirma :

"En la mayor parte de los casos, las perturbaciones psicológicas de los padres o sus patrones de conducta, son las causas directas de que los jóvenes se conviertan en delincuentes". 14

La decisión de permanecer juntos para conservar un status o una imagen que establecen las normas, lleva a los hijos de esta unión a deteriorarse emocionalmente.

De tal manera que están expuestos al medio ambiente existentes donde proliferan las publicaciones y el relajamiento moral que los lleva o motiva a convertirse en infractores.

14.- GIBBENS, T.C.N. Tendencias Actuales de la Delincuencia Juvenil. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975.



Una gran parte de los jóvenes delincuentes presentan un verdadero estado de "miseria afectiva" durante sus primeros años de vida.

Las relaciones entre los padres e hijos pueden tener una tendencia o influencia determinante sobre la personalidad del niño. Para Blos :

"Las fijaciones precoces situadas en las fases pregenitales del desarrollo libidinal, fijaciones de una gran frustración o de una superestimación, facilitan los comportamientos antisociales". 15

Las relaciones familiares donde los padres no ofrecen sentimientos o ideales, imposibilita construir una imagen exacta y estable de sí mismo, por lo que no puede fijar normas de comportamiento adecuado. Erikson hace hincapié en :

"La lucha del adolescente entre las identificaciones parentales y los esbozos de identificación personal en la búsqueda de un nuevo sentimiento de identidad". 16

Por que el prepubescente al no encontrar en las figuras parentales un modelo seguro de identificación, sobre todo

- 15.- ERIKSON, Erik, H. Identidad, Juventud y Crisis. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1974.
- 16.- BLOS, Peter. Psicoanálisis del Adolescente. Ed. Joaquín Mortíz, México 1975.

cuando son desvalorizados, sea en sentido literal o figurativo, no pueden conseguir un equilibrio en su personalidad, rechazando los modelos "normales" de identificación, y sustituyéndolos frecuentemente por identificaciones asociales a otros jóvenes, tomándolos como un nuevo ideal del YO.

## PANDILLERISMO

Las agrupaciones de prepubescentes responden a diferentes formas de socialización.

Los hay asociales que plantean problemas tanto por las características del grupo de individuos que forman parte de ellas, como por sus consecuencias.

Diferentes tipos de pandillas han sido descritas de diversas maneras, atendiendo a su forma de comportamiento :

- La forma criminal que recurre al robo o a la extorsión para obtener sus objetivos.
- La forma conflictual que ve en la violencia una especie de prestigio.

Estas descripciones son las que más nos interesan ya que están constituidas por jóvenes cuya edad fluctúa entre los 12 y 18 años, notándose una afluencia de varones.

Los lugares de reunión son variados, generalmente son en la calle o en la plaza de la comunidad donde se reúnen.

Es frecuente encontrar diferentes pandillas en un mismo lugar sin que exista interacción entre ellas.

La estructura de éstos grupos es coherente, ya que existe un líder con autoridad que es generalmente despótica, que representa a un sujeto viril y corajudo que impone las normas conforme a cierto código de valores de uso interno, con variados ritos de iniciación ( tatuajes o heridas ) voluntarias que anticipan el ingreso a la pandilla.

Redl considera que :

"Las pandillas se eligen por seducción mágica aunado a la irresponsabilidad personal". 17

Ya que los sujetos encuentran una seguridad, una comprensión y una rebeldía en los grupos a los que se adhieren.

Las pandillas manifiestan su inestabilidad y su agresividad convirtiéndose en sujetos odiosos, demostrando así su falta de interés por la vida.

Aunado lo anterior con la seudointelectualidad que presentan es común que los escolares de 6o. grado se identifiquen con ellos tratando de las responsabilidades.

Creen encontrar en las pandillas una socialización com-

17.- REDL, Fritz. Niños que Odian. Ed Paidós, Buenos Aires, 1970.

preensiva, que comunmente cae en situaciones conflictivas.

Desarrollándose en ellos, los prepubescentes, acciones de autodefensa y autodestrucción.

## HIPOTESIS

Los factores : imagen corporal, status social, identidad sexual y ambiente familiar en el prepubescente provoca una crisis de identidad, que trae como consecuencia una gran incidencia de ilícitos.

## VARIABLE INDEPENDIENTE

- Identidad Psicológica del adolescente infractor.

## VARIABLE DEPENDIENTE

- Ilícitos
- Pandillas

## VARIABLES INTERCURRENTES

- Imagen corporal.
- Status social.
- Identidad sexual.
- Ambiente familiar.

C A P I T U L O    I I I

M E T O D O L O G I A

L A  I D E N T I D A D  D E L  A D O L E S C E N T E  I N F R A C T O R

## LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR

De la delincuencia con mucha frecuencia se piensa que es un problema actual, sin embargo no es así; existen referencias de épocas anteriores, en donde ya se hablaba de los problemas que ocasionan los adolescentes antisociales.

Casi todos los países del mundo señalan la delincuencia juvenil como un problema social que padecen junto a la drogadicción, el alcoholismo y la prostitución.

Toda conducta que se desvía de la norma, es tomada en cuenta y considerada como antisocial.

El término delincuencia juvenil se emplea para describir una gama muy amplia de conductas no aprobadas por la sociedad.

Este fenómeno se interpreta de acuerdo al contexto socio-político en que se presenta.

La delincuencia juvenil se refiere sólo a los patrones de conducta de los prepubescentes que han violado la ley.

Definimos el término como conducta que la sociedad reprueba y que por lo tanto justifica alguna clase de amonestación, castigo o medida correctiva para el bien del pueblo.



Sin embargo esta descripción no incluye a aquellos jóvenes que cometen actos delictivos pero que no son detenidos por ninguno de los organismos correspondientes.

La variación de las leyes de un Estado a otro acerca de un acto delictivo es enorme.

En México existe una actitud paternalista y protectora hacia todos los jóvenes menores de 18 años que han cometido algún delito o ilícito.

## LEY SISTEMA PARA EL DIF

De la Atención a los Menores :

Artículo 28.- Para efectos de acciones preventivas previstas por la presente ley, se considera menores a todas las personas físicas, desde el momento de su concepción hasta los dieciocho años de edad.

Artículo 29.- La orientación a menores de conducta antisocial IV y V y la asistencia jurídica en cuanto a su problemática.

Artículo 43.- Se consideran inimputables a los menores de 10 años y no sólo se podrá aplicar sanciones a sus padres o tutores encargados de la patria potestad o guardadores, en atención a la gravedad que revista el incumplimiento de sus deberes.

Artículo 44.- Cuando un menor de diez a dieciséis años incurra en una infracción a una ley o Reglamento Administrativo, se aplicarán en su caso las medidas siguientes:

- I.- Amonestación al menor, con vista a la infracción cometida conminándolo a evitar su repetición.

- II.- Amonestación a los padres o encargados de la patria potestad o guardadores, por su negligencia en la educación o falta de atención en el cuidado del menor.
- III.- Advertencia a los representantes legítimos del menor de que en caso de que éste reiterare su conducta, ellos serán sancionados.
- IV.- Depósito que no excederá de treinta y seis horas en las residencias juveniles, Albergues Juveniles Distritales, Casas Hogar o sitios adecuados, en donde será objeto de las medidas educativas o de orientación que resulte pertinente aplicarle.

Artículo 45.- La amonestación tendrá lugar en privado y en forma separada cuando ésta haya de hacerse al menor y a sus representantes legítimos y a sus guardadores; será todo lo enérgica que conviniere y tratándose de menores, se hará en tono paternal, sin que por ello pierda su carácter admonitorio.

En Coahuila existe un Tribunal para Menores según decreto No. 346 publicado en el diario oficial No. 49 del 20 de junio de 1973, establece en el artículo siete lo siguiente:

- La protección de menores de conducta antisocial o en estado de peligro, la realizará el Estado a través de los Tribunales Tutelares para Menores, quienes de acuerdo con las disposiciones de la presente Ley, adoptarán las medidas de educación y orientación que les integren a la sociedad.

Las consideraciones para con los menores infractores son múltiples y en todos los órdenes, sirva como ejemplo del orden jurídico, donde establece que no serán considerados delincuentes de los menores de edad; sino como infractores.

En el título octavo de la Ley sistema para el DIF, de la Atención de los Menores en Estado de Peligro y de Conducta Antisocial, las disposiciones preliminares son:

Artículo 75.- Para los efectos de ésta Ley, se consideran sujetos del procedimiento tutelar, los menores de dieciséis años que se encuentran en estado de peligro o ejecuten conductas definidas en las Leyes Penales como delitos.

Artículo 76.- Los menores de dieciséis años están exentos como inimputables de la responsabilidad penal exigible en los términos de las leyes Penales.

Artículo 80.- Los funcionarios del Ministerio Público y las autoridades de policía, se abstendrán de hacer averiguaciones por infracciones antisociales cuya comisión se atribuya a los menores y su intervención se limitará a ponerlos de inmediato a disposición de los Tribunales Tutelares para Menores o de sus delegados, junto con un informe circunstanciado sobre los hechos en que incurrieron.

En la actualidad debemos ser especialmente cuidadosos en la definición que demos de conducta delictiva.

En sus luchas por la desigualdad social, los jóvenes están infringiendo las Leyes y gran parte de ésta conducta se desarrolla en la niñez ya que los jóvenes cometen actos delictivos mucho antes de llegar a la prepubescencia y según lo indicado anteriormente en la Ley Sistema para el DIF los menores son considerados como infractores menores.

A pesar de que se ha escrito mucho de la delincuencia infanto-juvenil, consideramos necesario apoyarnos en la aplicación de una prueba que midiera los aspectos del tema en cuestión, como la escala Tennessee de Autoconcepto (Anexo")

Aunque todos los requisitos de confiabilidad y validez, se reúnen en dicha escala, es importante señalar que debido al

estrato social, el nivel de vida y las condiciones medio ambientales así como las características personales de los sujetos a los que se les aplica la escala es muy probable que haya inconsistencia en los resultados con respecto a los parámetros con que se midió.

A continuación se hará referencia a las condiciones:

Se analizaron un total de 50 casos que fueron remitidos a la Procuraduría de la Defensa del Menor con anterioridad, de la población de Cloete Coah. Mpio. de Sabinas.

Cloete se encuentra ubicado en el noroeste del Estado de Coahuila, con una latitud norte de  $27^{\circ} 50' 34''$  y una latitud oeste de  $101^{\circ} 07' 23''$  del meridiano de Greenwich y a 365 m. del nivel del mar.

Cloete se encuentra a una distancia de 320,500 m. de la capital del Estado. Pertenece al municipio de Sabinas Coah. el cual se encuentra limitado al norte por los municipios de Zaragoza y Morelos; al sur por los municipios de Progreso y Juárez; al oeste por los municipios de San Juan de Sabinas y Múzquiz; y al este por Villa Unión Coah.

Según el censo poblacional, se pudo observar en la pirámide de una población joven, pues el 39.4% lo constituyen jóvenes menores de 15 años; la inmigración está dada por gente que

proviene de Guanajuato, Michoacán, Zacatecas y San Luis Potosí, las cuales son atraídas por las fuentes de trabajo como la minería.

La emigración es producida por los estudiantes y por los emigrantes que aún de manera ilegal deciden radicar por temporadas en los Estados Unidos de Norteamérica en busca de mejores condiciones de vida. Existe un analfabetismo funcional de 4.68%.

La familia de la población de Cloete está integrada por el padre la madre y los hijos, el padre es el pilar de la casa en el descansa la responsabilidad de guiar a través de senderos rectos a los hijos.

En un promedio general, la familia pertenece a una clase social baja ya que generalmente los padres no tienen un empleo fijo, son subempleados y no tienen mucho interés por conseguir otro más competitivo y así poder aspirar a un status social más alto. ( Ver Anexo I )

Lo anterior nos da pauta a pensar que las condiciones de vida se pueden considerar como una etapa de transición entre el medio rural y el urbano, ocasionando en el prepubescente conflictos que van desde sus expectativas sociales, hasta los conceptos de valor personal.

Siguiendo con las referencias estadísticas, la edad de los menores infractores predominaron entre los 10 y 16 años. ( Ver Anexo I )

Así mismo se puede ver que el sexo predominante es el masculino; esto tiene que ver con los procesos de socialización y de aculturación, debido a que los patrones de comportamiento que tiene el sexo femenino tienden a ser de sumisión y de control socio-moral interno estricto que hace que actúen de forma apropiada y convencional a las expectativas sociales.

Se observó también que el tipo de autoridad en la familia del adolescente infractor, predominó la autoridad patriarcal. (Ver Anexo I)

Por las razones antes expuestas, los 50 casos mencionados y estudiados fueron escogidos apegándose a las variables más generales que son: residencia en la comunidad, edad comprendida entre los 10 y 16 años, sexo masculino y clase social baja.

A continuación se describirán las características más sobresalientes en la identidad del prepubescente infractor en la imagen corporal, en la identidad social, en el status social y en la identidad sexual.

Se hará referencia a los porcentajes obtenidos por el grupo estudiado de adolescentes infractores con relación a las



preguntas que tengan referencia o aludan a éstas áreas de la identidad.

## LA IMAGEN CORPORAL

Para el adolescente varón típico que es detenido por la Policía Judicial la imagen de si mismo o su aspecto físico tiene mucho que ver con su autoestima.

Porque un cuerpo atlético, fuerte, es el estereotipo de hombría que quisiera tener.

Por eso mismo es frecuente que estén bien informados de los luchadores de más popularidad y sus "proezas" en el ring, de los jugadores de futbol soccer, y en general de todos los deportistas mexicanos que tienen popularidad y con los cuales se pueden identificar fácilmente.

Un cuerpo fuerte y vigoroso no solamente representa una imagen idealizada de buena apariencia, sino que además puede representar éxito en sus trabajos debido a que sus actividades productivas están directamente relacionadas con esto; estas actividades pueden ser: albañil, ayudante de albañil, cargador o estibador, matancero o ayudante de matancero, etc.

Existen señas de identidad que son usadas por los adolescentes que pertenecen a ciertos grupos o pandillas y éstas pueden ser: tatuajes simples o sofisticados en su cuerpo, formas de peinarse, de caminar y de hablar, también el uso de cierto tipo de ropa o de ciertos objetos o prendas personales

que también sirven como común denominador.

Estas señas de identidad no sólo sirven para diferenciarse sino también para identificarse entre ellos mismos con un fin particular y que puede ser desconocido para los otros por ejemplo: el uso de un tatuaje pequeño en el cuello puede servir para identificarse con un vendedor de marihuana.

Es curioso observar que de las formas de tatuarse, éstas generalmente tienen que ver con un contenido religioso, sensual u obsceno.

Generalmente las partes del cuerpo que son tatuadas son los brazos, el pecho y ocasionalmente las regiones genitales.

Existe una práctica, afortunadamente no difundida de retarse entre los adolescentes y que consiste en poner cada uno brazo con brazo y entre ambos colocar un cigarrillo encendido y gana el que "aguanta más".

Las cicatrices que dejan este tipo de prácticas son mostradas entre ellos mismos como símbolos de valor y de fortaleza.

Otro factor de orden social que influye aunque de forma indirecta es la prensa, porque cuando un adolescente que ha cometido una infracción y es consignado en la Agencia del Ministerio Público, se convierte en noticia para la fuente de

información policiaca, y con frecuencia aparecerá una foto de él y la reseña de sus actividades ilícitas.

Esto ha generado en algunos casos actitudes de identidad negativa, de la cual se sienten orgullosos y no es raro encontrar en las pertenencias personales de éstos jóvenes recortes de periódico donde ellos aparecen.

INDICE DE PORCENTAJES OBTENIDOS EN DIEZ PREGUNTAS QUE SE RELACIONAN A LA IMAGEN CORPORAL

( Se mencionan los dos porcentajes más altos, ver Anexo II )

- 2) Me agrada siempre estar arreglado (a) y pulcro (a).  
El 20 % contestó a la respuesta 4 y el 60 % a la respuesta 5.
- 5) Me considero una persona desarreglada.  
El 35 % respondió a la 1 y el 30 % a la 2.
- 9) Me agrada mi apariencia física.  
El 45 % respondió a la 5 y el 40 % a la 4.
- 11) Hay partes de mi cuerpo que no me agradan.  
El 60 % respondió a la 1 y el 15 % a la 4.
- 13) Me cuido bien físicamente.  
El 40 % respondió a la 5 y el 40 % a la 3.
- 14) Me siento bien la mayor parte del tiempo.  
El 45 % respondió a la 5 y el 25 % a la 4.
- 15) Trato de ser cuidadoso con mi apariencia.  
El 50 % respondió a la 5 y el 30 % a la 3.
- 16) Soy malo (a) para el deporte y los juegos.  
El 45 % respondió a la 3 y el 20 % a la 2. (y otro 20 % a la 4)
- 17) Con frecuencia soy muy torpe.  
El 50 % respondió a la 1 y el 20 % a la 3. (y otro 20 % a la 4)
- 99) Prefiero ganar en los juegos.  
El 40 % respondió a la 3 y tres 20 % en la 1, 4 y 5 respectivamente.

## LA IDENTIDAD Y EL STATUS SOCIALES

El adolescente varón típico al que nos referimos, vive en dos mundos por así decirlo, el mundo de los recuerdos y las costumbres de sus padres, las tradiciones y la inadecuación a temporal de ellos.

Vive en el mundo de la realidad social del barrio, de la colonia, de la ciudad, el mundo de su grupo de pares que a semejanza de él son de caracteres híbridos de dos subculturas.

Existen en esa realidad social las expectativas y los satisfactores a las necesidades que él siente y vive en carne propia.

El quiere saber de sí mismo más y también quiere encontrarse completamente en ese mundo, de ahí que en un momento determinado los padres le son extraños y en otras ocasiones no comprende la realidad en que vive.

En el adolescente infractor la identidad social se refiere más a la que él puede hacer por sí mismo, que a lo que los demás esperan que haga.

Regularmente se conforma con subempleos que sean equivalentes en retribución al salario mínimo y existe una fantasía que no pocos intentan realizar.

Esta fantasía es la de emigrar a los Estados Unidos para conseguir otro trabajo y "mejorar" económicamente.

Sus aspiraciones no son a largo plazo, regularmente éstas son comunes a los de clase baja y media baja.

Parte de la identidad social, es el nombre propio, ésta es una forma de identificación universalmente aceptada que nos personaliza y nos diferencia de los demás.

A través de él se establece continuidad familiar, relacionándolos directamente con el grupo primario de pertenencia; frecuentemente los nombres propios son heredados del nombre de los padres o de los abuelos, estableciéndose así simbólicamente conformidad con los estilos de vida sociales y culturales.

Dentro de la subcultura a la que pertenecen los adolescentes es muy común que además de conocer a las personas por su nombre se les identifica también por su apodo y es también frecuente que se les conozca más fácilmente por el apodo que por el nombre propio.

Los nombres propios más comunes son: José, Juan, Francisco, Jesús, Guadalupe, Salvador, etc.

La forma de asignación de un apodo regularmente tiene que ver con un diminutivo o apelativo del nombre, con alguna seme-

janza o parecido con algún objeto o animal, con alguna característica de la piel, del cuerpo y en éste caso con alguna deformidad o ausencia de algún miembro del cuerpo y además algunos apodos también son herencias familiares o por extensión de la identificación con algún miembro de su familia.

Algunos apodos que hemos identificado muy amenudo son: Chuy, Pancho, Pepe, Chava, el Mazo, la Burra, el Pato, el Cácaro, el Negro, el Chato, el Borracho, el Tapón, el Morgan y el Morgan II, etc.

Frecuentemente participan en actividades de grupo, ya sean deportivo, el de la esquina o el de la pandilla, al parecer el adolescente infractor espera encontrarse a sí mismo participando activamente en el grupo, puesto que es en él en donde aprende a comportarse.

En el grupo aprende a comportarse y a ser como se espera que lo haga y sea, por ejemplo a tomar una cerveza, a fumar, a piroppear y a realizar hurtos menores.

Y de presentarse la oportunidad a pelear con otro grupo por el puro y simple objeto de demostrar quiénes son más fuertes.

Hay otras expectativas de orden social y que tienen implicaciones delicadas para el joven, puesto que de ellas puede depender lo que va a ser de su vida posteriormente.



Estas actividades pueden ser aprender a manejar un automóvil, y a tener relaciones sexuales por primera vez.

En el primer caso es importante porque de él puede depender su prosperidad económica; porque ser chofer de una camioneta pesera, manejar un camión urbano, un carro de sitio o un camión de transporte de materiales, además de representar una mejoría económica representa también otro status social.

Y en el segundo caso es común que los jóvenes de ésta clase típica de la que hablamos se vayan a vivir con sus novias sin ningún formalismo civil o religioso, dándose el caso de que es muy común la unión libre, además de que éstas uniones no son duraderas.

Frecuentemente en la casa de los padres viven los hijos mayores con sus respectivas esposas o mujeres, y/o las hijas que son madres solteras o que fueron abandonadas por el marido.

La promiscuidad es uno de los ingredientes más frecuentes del medio ambiente familiar del adolescente infractor.

INDICE DE PORCENTAJES OBTENIDOS EN 22 PREGUNTAS QUE SE  
RELACIONAN A LA IDENTIDAD Y STATUS SOCIALES

( Se mencionan los dos porcentajes más altos Ver Anexo II ).

- 56) Soy importante para mis amigos y para mi familia.  
El 45 % contestó a la respuesta 3 y el 40 % a la respuesta 5.
- 59) Mis amigos no confían en mí.  
El 35 % respondió a la 1 y el 30 % a la 3.
- 73) Soy una persona amigable.  
El 55 % respondió a la 5 y el 25 % a la 4.
- 76) Estoy disgustado (a) con todo el mundo.  
El 90 % respondió a la 1 y el 10 % a la 3.
- 77) Lo que hacen otras gentes no me interesa.  
El 40 % respondió a la 5 y el 20 % a la 4.
- 78) Es difícil entablar amistad conmigo.  
El 50% respondió a la 1 y el 20 % a la 2.
- 61) Estoy satisfecho (a) con mis relaciones familiares.  
El 60 % respondió a la 5 y el 30 % a la 4.
- 79) Soy tan sociable como quiero ser.  
El 45 % respondió a la 3 y el 25 % a la 5.
- 80) Estoy satisfecho (a) con mi manera de tratar a la gente.  
El 55 % respondió a la 5 y el 25 % a la 4.
- 81) Trato de agradar a los demás pero no me excedo.  
El 40 % respondió a la 3 y dos 20 % a la 2 y 5 respectivamente.

82) Debería ser más cortés con los demás.

El 35 % respondió a la 3 y el 30 % a la 4.

83) Soy un fracaso en mis relaciones sociales.

El 55 % respondió a la 1 y 2 20 % a la 3 y 5 respectivamente.

84) Debería llevarme mejor con otras personas.

El 35 % respondió a la 4 y el 30 % a la 3.

95) Algunas de las personas que conozco me caen mal.

El 30 % respondió a la 3 y tres 20 % a la 1, 4 y 5 respectivamente.

67) Trato de ser justo (a) con mis amigos y familiares.

El 40 % respondió a la 5 y el 40 % a la 4.

72) No me comporto en la forma que desea mi familia.

El 50 % respondió a la 3 y dos 20 % a la 1 y 4 respectivamente.

85) Trato de comprender el punto de vista de los demás.

El 30 % respondió a la 5 y el 50 % a la 3.

87) Me llevo bien con los demás.

El 55 % respondió a la 5 y el 40 % a la 4.

88) Me siento incómodo (a) cuando estoy con otras personas.

El 35 % respondió a la 3 y el 30 % a la 4.

90) Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños.

El 45 % respondió a la 3 y el 20 % a la 1.

## LA IDENTIDAD SEXUAL

En la subcultura del adolescente infractor, es muy frecuente que la asignación de los papeles del sexo estén claramente definidos y en ocasiones - no pocas - estén estereotipadas con los patrones de masculinidad y feminidad.

Es inusual que éstos jóvenes traten de igual a igual a las mujeres, tienden más bien a percibir las entre las escalas prejuiciosas de "mala" o "buena".

En este comportamiento de la diferenciación sexual es en dónde nos hemos encontrado con mujeres que desempeñan el papel de líderes, manifiesto o encubierto como es el caso de grupos de mujeres carteristas, farderas, de prostitutas que se dedican a robar.

Los casos de homosexualidad tanto masculino como femenino también son inusuales; lo que es más frecuente, es detectar casos de adolescentes varones que se dedican a vivir a expensas de homosexuales.

Los argumentos que siempre dan es de que lo hacen por interés económico y que realmente no se sienten atraídos por personas del mismo sexo.

Muchas de las actividades de los adolescentes que hemos

estudiado guardan relación directa con alguna asignación de roles sexuales, y desempeñar éstas actividades es reafirmar su identidad sexual y dar pie al reconocimiento de los que lo rodean.

Aprende a bailar, descubrir algunas formas de cortejo para atraer a personas del sexo opuesto, son algunas de las conductas de roles sexuales socialmente aceptadas, pero se tipifican como comportamiento infraccional como son: el estupro, la violación y todos los delitos sexuales, en algunos casos de robo en dónde los objetos robados guardan relación directa con algún sexo como por ejemplo: el robo de objetos deportivos, armas de fuego, etc.

#### INDICE DE PORCENTAJES OBTENIDOS EN TRES PREGUNTAS QUE SE RELACIONAN A LA IDENTIDAD SEXUAL

74) Soy popular con personas del sexo femenino.

El 45 % contestó a la respuesta 4 y el 30 % a la 3.

75) Soy popular con personas del sexo masculino.

El 40 % respondió a la respuesta 5 y el 25 % a la 3.

12) Debería ser más atractivo (a) para con personas del sexo opuesto.

El 35 % respondió a la 1 y el 30 % a la 3.

C A P I T U L O    I V  
ANEXOS

## ANEXO I

El departamento de la Procuraduría de la Defensa del Menor del Mpio. de Sabinas Coah. , estructuró un tabulador con 4 variables: edad, sexo, clase social y tipo de autoridad familiar. Que corresponden al Informe anual de 1988. Total de menores remitidos a la Procuraduría de la Defensa del Menor. 238

EDAD	1988
8-9	1- .42 %
9-12	18- 7.56 %
12-15	58- 24.36 %
15-17	161- 67.64 %
TOTAL	<hr/> 100.00 %

SEXO	1988
Femenino	11- 4.62 %
Masculino	227- 95.37 %

CLASE SOCIAL	1989
Baja	168- 70.58 %
Media Alta	59- 24.78 %
Media Baja	9- 3.78 %
Alta	2- 0.84 %

TIPO DE AUTORIDAD	1988
Ninguna	21- 8.82 %
Patriarcal	165- 69.32 %
Matriarcal	32- 13.44 %
Otros	20- 8.40 %



## (ANEXO II)

## LA ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

La escala Tennessee de Autoconcepto fué diseñada para satisfacer la necesidad de tener una escala que fuera sencilla para el sujeto, ampliamente aplicable y multidimensional en su descripción de la autoimagen.

Se ha demostrado que la imagen del individuo, es de gran influencia en su comportamiento y está directamente relacionado con su personalidad y estado de salud mental; así pues el conocimiento de cómo el individuo se percibe a sí mismo es muy útil para poder evaluarlo o ayudarlo.

La escala consiste en cien afirmaciones autodescriptivas que el sujeto usa para describir la imagen que tiene de sí mismo; se autoadministra y se aplica individual o colectivamente.

La puntuación se deriva directamente de un esquema de calificación fenomenológica. De un número muy grande de afirmaciones autodescriptivas, las afirmaciones parecen comunicar tres mensajes primarios:

- 1) Esto es lo que soy.
- 2) Esto es lo que yo siento de mí mismo. Este es mi autoconcepto.
- 3) Esto es lo que yo hago.

Con base a estos tres tipos de afirmaciones se formaron las tres categorías horizontales en la hoja de revisión, que corresponde a las hileras 1, 2 y 3 respectivamente en la hoja de respuestas; estas puntuaciones presentan un marco interno de referencia dentro de la cual el individuo se describe a sí mismo.

El sujeto al cual se le administra esta escala, después de leer cada una de las afirmaciones deberá escoger de entre las siguientes cinco posibles respuestas, una de ellas es la que mejor lo describe, a continuación se reproduce la escala de respuestas:

- 1) Completamente Falso.
- 2) Casi totalmente Falso.
- 3) Parte Falso y Parte Verdadero.
- 4) Casi totalmente Verdadero.
- 5) Totalmente Verdadero.

Los items fueron tomados de la escala "L" del inventario Minnesota Multifacético de la Personalidad.

La Universidad Regiomontana elaboró una adaptación de esta prueba en los años 1980-1981, a través del Depto. de Orientación Vocacional y para los objetivos de este trabajo nos referimos exclusivamente a la aplicación en forma individual; dadas las características de la muestra a la que se hace mención, se hizo un estudio cuantitativo de los 50 casos de me-

nores de edad que han sido remitidos a la Procuraduría de la Defensa del Menor o al Tutelar para Menores, cuyas edades fluctuaron entre los 10 y 17 años de edad.

A continuación se detallan las respuestas a las preguntas de las tres hileras de la hoja de respuestas, que como ya se mencionó anteriormente se refieren a: la primera a identidad (esto es lo que soy), la segunda de autoconcepto (esto es lo que siento de mí mismo), y la tercera de comportamiento (esto es lo que yo hago), también se enuncia como contestaron a ellas.

Se incluyó una forma de presentación de resultados de acuerdo al modelo propuesto por el manual de esta prueba, haciéndose referencia en la misma a los porcentajes totales.

Todo lo anterior aunado con las gráficas correspondientes que comprueban las hipótesis planteadas en la investigación ya que las preguntas planteadas en la escala son afirmaciones ligeramente derogativas que la mayor parte de las personas admiten que son ciertas, los individuos que niegan la mayoría de estas afirmaciones con frecuencia están siendo defensivos y están haciendo un esfuerzo deliberado de presentar una imagen favorable de sí mismo.

Los punteos generalmente altos indican que al individuo puede faltarle defensas y puede de hecho estar indefenso. Los

punteos bajos indican defensidad y sugieren que los punteos positivos están artificialmente elevados. (Anexo III y Anexo IV)

## ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

## PREGUNTAS DE LA PRIMERA HILERA (IDENTIDAD)

	1	2	3	4	5
1) Gozo de buena salud.	3- 6%	0- 0	7- 14%	10- 20%	30- 60%
2) Me agrada estar siempre arreglado (a) y pulcro (a).	2- 4%	5- 10%	15- 30%	8- 16%	20- 40%
3) Soy una persona atractiva.	0- 0	5- 10%	27- 54%	15- 30%	3- 6%
4) Estoy lleno (a) de achaques.	20- 40%	7- 14%	18- 36%	5- 10%	0- 0
5) Me considero una persona desarreglada.	18- 36%	15- 30%	5- 10%	7- 14%	5- 10%
6) Soy una persona enferma.	35- 70%	0- 0	5- 10%	5- 10%	5- 10%
19) Soy una persona decente.	5- 10%	2- 4%	15- 30%	8- 16%	20- 40%
20) Soy una persona religiosa.	10- 20%	5- 10%	14- 28%	7- 14%	14- 28%
21) Soy una persona honrada.	2- 4%	2- 4%	6- 12%	17- 34%	23- 46%
22) Soy un fracaso moral.	26- 52%	7- 14%	10- 20%	7- 14%	0- 0
23) Soy una persona mala.	27- 54%	5- 10%	13- 26%	0- 0	5- 10%
24) Soy una persona moralmente débil.	25- 50%	2- 5%	10- 20%	8- 16%	5- 10%
37) Soy una persona alegre	0- 0	0- 0	15- 30%	5- 10%	30- 60%
38) Tengo mucho dominio sobre mí.	2- 4%	10- 20%	13- 26%	10- 20%	15- 30%
39) Soy una persona calmada y tranquila.	0- 0	5- 10%	7- 14%	18- 36%	20- 40%

	1	2	3	4	5
40) Soy una persona detestable.	20- 40%	10- 20%	13- 26%	5- 10%	2- 4%
41) Soy un "Don nadie".	10- 20%	7- 14%	25- 50%	5- 10%	25- 50%
42) Me estoy volviendo loco (a).	45- 90%	0- 0	0- 0	0- 0	5- 10%
55) Mi familia siempre me ayudaría en cualquier problema.	3- 6%	0- 0	7- 14%	7- 14%	32- 64%
56) Soy importante para mi familia y mis amigos.	0- 0	0- 0	22- 44%	8- 16%	20- 40%
57) Perteneczo a una familia feliz.	2- 4%	0- 0	13- 26%	15- 30%	20- 40%
58) Mi familia no me quiere.	43- 86%	0- 0	2- 4%	5- 10%	0- 0
59) Mis amigos no confían en mí.	18- 36%	7- 14%	15- 30%	0- 0	10- 20%
60) Siento que mi familia no confía en mí.	25- 50%	2- 4%	15- 30%	0- 0	8- 16%
73) Soy una persona amigable.	0- 0	0- 0	10- 20%	13- 26%	27- 54%
74) Soy popular con personas del sexo femenino.	5- 10%	0- 0	15- 30%	22- 44%	8- 16%
75) Soy popular con personas del sexo masculino.	7- 14%	0- 0	13- 26%	10- 20%	20- 40%
76) Estoy disgustado (a) con todo el mundo.	45- 90%	0- 0	5- 10%	0- 0	0- 0
77) Lo que hacen otras gentes no me interesa.	5- 10%	0- 0	15- 30%	10- 20%	20- 40%
78) Es difícil entablar amistad conmigo.	25- 50%	10- 20%	7- 14%	5- 10%	3- 6%
91) Algunas veces digo mentiras.	5- 10%	18- 36%	12- 26%	5- 10%	10- 20%

	1	2	3	4	5
92) De vez en cuando pienso cosas tan malas que no pueden mencionarse.	18- 36%	13- 26%	2- 5%	13- 26%	4- 8%
93) En ocasiones me enojo	2- 4%	7- 14%	15- 30%	13- 26%	13- 26%
94) Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy de mal humor.	5- 10%	7- 14%	18- 36%	10- 20%	10- 20%

## ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

## PREGUNTAS DE LA SEGUNDA HILERA (AUTOCONCEPTO)

	1	2	3	4	5
7) No soy muy gordo(a) ni muy flaco (a).	0- 0	3- 6%	15- 30%	18- 36%	15- 30%
8) No soy ni muy alto (a) ni muy bajo (a).	2- 4%	0- 0	15- 30%	7- 14%	25- 50%
9) Me agrada mi aparien- cia física.	0- 0	3- 6%	3- 6%	20- 40%	24- 48%
10) No me siento tan bien como debiera.	5- 10%	7- 14%	13- 26%	10- 20%	15- 30%
11) Hay partes de mi cuer- po que no me agradan.	30- 60%	5- 10%	5- 10%	7- 14%	3- 6%
12) Debería ser más atrac- tivo (a) para con per- sonas del sexo opuesto	18- 36%	0- 0	15- 30%	10- 20%	7- 14%
25) Estoy satisfecho con mi conducta moral.	10- 20%	0- 0	18- 36%	10- 20%	12- 24%
26) Estoy satisfecho de mi vida religiosa.	0- 0	2- 4%	18- 36%	10- 20%	20- 40%
27) Estoy satisfecho (a) de mis relaciones con Dios.	2- 4%	7- 14%	13- 26%	0- 0	28- 56%
28) Quisiera ser mas dig- no (a) de confianza.	5- 10%	0- 0	7- 14%	13- 26%	25- 50%
29) Debería asistir mas a menudo a la iglesia.	0- 0	4- 8%	13- 26%	13- 26%	20- 40%
30) Debería mentir menos.	15- 30%	5- 10%	13- 26%	2- 4%	15- 30%
43) Estoy satisfecho (a) de lo que soy.	10- 20%	5- 10%	15- 30%	10- 20%	10- 20%
44) Estoy satisfecho (a) con mi inteligencia.	0- 0	1- 2%	13- 26%	18- 36%	18- 36%



	1	2	3	4	5
45) Soy tan agradable como debería ser.	2- 4%	7- 14%	13- 26%	18- 36%	10- 20%
46) Me gustaría ser una persona distinta.	5- 10%	1- 2%	13- 26%	18- 36%	10- 20%
47) Me desprecio a mí mismo (a).	40- 80%	0- 0	7- 14%	3- 6%	0- 0
48) Desearía no darme por vencido (a) tan fácilmente.	5- 10%	3- 6%	20- 40%	15- 30%	7- 14%
61) Estoy satisfecho con mis relaciones familiares.	0- 0	0- 0	5- 10%	15- 30%	30- 60%
62) Trato a mis padres tan bien como debiera (use tiempo pasado si los padres no viven).	1- 2%	0- 0	18- 36%	18- 36%	13- 26%
63) Muestro tanta comprensión a mi familia como debería.	5- 10%	0- 0	20- 40%	7- 14%	18- 36%
64) Me afecta mucho lo que dice mi familia.	22- 44%	2- 4%	10- 20%	8- 16%	8- 16%
65) Debería depositar mayor confianza en mi familia.	3- 6%	3- 6%	7- 14%	7- 14%	30- 60%
66) Debería amar más a mis familiares.	0- 0	0- 0	13- 26%	5- 10%	32- 64%
79) Soy tan sociable como quiero ser.	5- 10%	5- 10%	22- 44%	5- 10%	13- 26%
80) Estoy satisfecho (a) con mi manera de tratar a la gente.	0- 0	3- 6%	7- 14%	13- 26%	27- 54%
81) Trato de agradar a los demás pero no me excedo.	7- 14%	10- 20%	20- 40%	3- 6%	10- 20%

	1	2	3	4	5
82) Debería ser mas cortés con los demás.	5- 10%	2- 4%	18- 36%	15- 30%	10- 20%
83) Soy un fracaso en mis relaciones sociales.	27- 54%	0- 0	10- 20%	3- 6%	10- 20%
84) Debería llevarme mejor con otras personas.	2- 4%	2- 4%	15- 30%	18- 36%	10- 20%
95) Algunas de las personas que conozco me caen mal.	10- 20%	5- 10%	15- 30%	10- 20%	10- 20%
96) Algunas veces me gusta el chisme.	20- 40%	7- 14%	15- 30%	5- 10%	3- 6%
97) De vez en cuando me dan risa los chistes colorados.	10- 20%	2- 6%	2- 4%	16- 32%	20- 40%
98) Algunas veces me dan ganas de maldecir.	18- 36%	5- 10%	13- 26%	10- 26%	4- 8%

## ESCALA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO

PREGUNTAS DE LA TERCERA HILERA (ESTO ES LO QUE YO HAGO)

	1	2	3	4	5
13) Me cuido bien fisicamente.	0- 0	0- 0	20- 40%	10- 20%	20- 40%
14) Me siento bien la mayor parte del tiempo.	5- 10%	5- 10%	5- 10%	13- 26%	22- 44%
15) Trato de ser cuidadoso (a) con mi apariencia.	0- 0	3- 6%	15- 30%	7- 14%	25- 50%
16) Soy malo (a) para el deporte y los juegos.	5- 10%	10- 20%	22- 44%	10- 20%	3- 6%
17) Con frecuencia soy muy torpe.	25- 50%	2- 4%	10- 20%	10- 20%	3- 6%
18) Duermo mal.	22- 44%	0- 0	13- 26%	5- 10%	10- 20%
31) Mi religión es parte de mi vida diaria.	4- 8%	5- 10%	18- 36%	13- 26%	10- 20%
32) La mayoría de las veces hago lo que es debido.	2- 4%	2- 4%	15- 30%	13- 26%	18- 36%
33) Trato de cambiar cuando sé que estoy haciendo algo que no es debido.	5- 10%	0- 0	10- 20%	13- 26%	22- 44%
34) A veces me valgo de medios injustos para salir adelante.	20- 40%	5- 10%	18- 36%	5- 10%	2- 4%
35) En algunas ocasiones hago cosas muy malas.	15- 30%	5- 10%	13- 26%	10- 20%	7- 14%
36) Me es difícil comportarme en forma correcta.	22- 44%	10- 20%	13- 26%	2- 4%	3- 6%
49) Puedo cuidarme siempre en cualquier situación	2- 4%	10- 20%	13- 26%	5- 10%	20- 40%

	1	2	3	4	5
50) Resuelvo mis problemas con facilidad.	10- 20%	2- 4%	20- 40%	13- 26%	5- 10%
51) Acepto mis faltas sin enojarme.	3- 6%	2- 4%	5- 10%	13- 26%	27- 54%
52) Con frecuencia cambio de opinión.	15- 30%	7- 14%	15- 30%	7- 14%	6- 12%
53) Hago cosas sin haberlas pensado bien.	7- 14%	3- 6%	15- 30%	10- 20%	15- 30%
54) Trato de enfrentar mis problemas.	25- 50%	4- 8%	7- 14%	7- 14%	7- 14%
67) Trato de ser justo (a) con mis amigos y familiares.	0- 0	0- 0	10- 20%	20- 40%	20- 40%
68) Hago el trabajo que me corresponde en casa.	0- 0	0- 0	15- 30%	7- 14%	27- 54%
69) Me intereso sinceramente por mi familia.	0- 0	5- 10%	3- 6%	10- 20%	32- 64%
70) Riño con mis familiares.	27- 54%	2- 4%	15- 30%	6- 12%	0- 0
71) Siempre cedo a las exigencias de mis padres (use tiempo pasado si los padres no viven).	7- 14%	0- 0	20- 40%	18- 36%	5- 10%
72) No me comporto en la forma que desea mi familia.	10- 20%	0- 0	25- 50%	10- 20%	5- 10%
85) Trato de comprender el punto de vista de los demás.	7- 14%	0- 0	15- 30%	13- 26%	15- 30%

	1	2	3	4	5
86) Encuentro buenas cualidades en toda la gente que conozco.	30- 6%	5- 10%	27- 54%	13- 26%	2- 4%
87) Me llevo bien con los demás.	0- 0	2- 4%	3- 6%	20- 40%	25- 50%
88) Me siento incómodo (a) cuando estoy con otras personas.	10- 20%	2- 4%	18- 36%	15- 30%	5- 10%
89) Me es difícil perdonar	20- 40%	10- 20%	15- 30%	2- 4%	3- 6%
90) Me cuesta trabajo entablar conversación con extraños.	10- 20%	6- 10%	22- 44%	5- 10%	7- 14%
99) Prefiero ganar en los juegos.	10- 20%	0- 0	20- 40%	10- 20%	10- 20%
100) En ocasiones dejo para mañana lo que debería hacer hoy.	13- 26%	3- 6%	20- 40%	7- 14%	7- 14%

(ANEXO III)  
 INTERPRETACION DE AUTOCONCEPTO  
 ESCALA TENNESSEE  
 REPORTE

Análisis de los resultados de la escala Tennessee de Autoconcepto, basándonos en los datos obtenidos consideramos que nuestra hipótesis inicial se comprueba.

Hipótesis: Los factores; imagen corporal, status social, identidad sexual y ambiente familiar en el prepubescente provocan una crisis de identidad, que trae como consecuencia una gran incidencia de ilícitos.

Porcentajes de las respuestas de los cincuenta casos estudiados

1.- Apariencia física.

Estado de salud.	mucha	buena	patológica
	15-30%	35-70%	0-0

2.- Confianza.

Se ve a sí mismo favorablemente, siente que vale, tiene confianza en sí mismo, sin ansiedad sin depresión y es feliz. 32-64%

Se ve a sí mismo indeseable, siente que no vale, no tiene confianza en sí mismo, ansioso, deprimido e infeliz.

18-36%

## 3.- Identidad.

Su identidad básica es adecuada. 27-54%

Su identidad básica es inadecuada. 23-46%

## 4.- Autoestima.

Se encuentra satisfecho consigo mismo. 40-80%

Se encuentra insatisfecho consigo mismo. 10-20%

## 5.- Comportamiento.

Juzga su comportamiento adecuado. 33-66%

Juzga su comportamiento inadecuado. 17-34%

## 6.- Sexualidad.

Juzga su estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad favorables. 35-70%

Juzga su estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad desfavorables. 15-30%

## 7.- Moralidad.

Se percibe como una persona buena, con grandes valores morales y satisfecho de su religión. 25-50%

Se percibe como una persona mala, con pobres valores morales e insatisfecha de su religión. 25-50%

## 8.- Aceptación.

Piensa que vale, se siente adecuado, tiene un gran concepto de su personalidad y percibe bien sus relaciones con los demás. 35-70%

Piensa que no vale, se siente inadecuado, tiene un pobre concepto de su personalidad y percibe mal sus relaciones con los demás. 15-30%

9.- Relaciones Familiares.

Se percibe y se siente valorado, aceptado y con relaciones adecuadas dentro de su círculo familiar. 32-64%

Se percibe y se siente desvalorado, rechazado y con relaciones inadecuadas dentro de su círculo familiar. 18-36%

10.- Sociabilidad.

Siente que sus relaciones con las personas son adecuadas. 32-64%

11.- Autoimagen.

Si encasilla algunas áreas de su autoimagen y tiende a verlas como realidades separadas del resto de su YO. 0-0

No encasilla algunas áreas de su imagen y no tiende a verlas como realidades separadas del resto de su YO. 50-100%

12.- Autoestima.

Es poco variable en un área de autopercepción a otra y refleja integración. 37-74%

Es muy variable de un área de autopercepción a otra y refleja poca integración. 13-26%



- 13.- Concepto de sí mismo.
- Muestra seguridad con respecto a la manera como se percibe. 35-70%
- Muestra inseguridad con respecto a la manera como se percibe. 15-30%
- 14.- Agresividad.
- Presenta una actitud defensiva. 15-30%
- No presenta actitud defensiva. 35-70%
- 15.- Madurez.
- Logra su autodefinición. 32-64%
- No logra su autodefinición. 18-36%
- 16.- Atributos Personales.
- Sobreeafirma sus atributos positivos. 27-54%
- Niega sus atributos negativos. 23-46%
- 17.- Seguridad personal.
- Segura su autopercepción. 15-30%
- Rígida, defensiva y estereotipada su autopercepción. 37-70%
- 18.- Mecanismos de defensa.
- No se describe positivamente partiendo de una distorsión defensiva, no tiene defensas para mantener su autoestima. 15-30%

Si se describe positivamente partiendo de una distorsión defensiva, si tiene defensas para mantener su autoestima.

35-70%

19.- Ajuste emocional.

Persona ajustada, no revela rasgos psicóticos. 10-20%

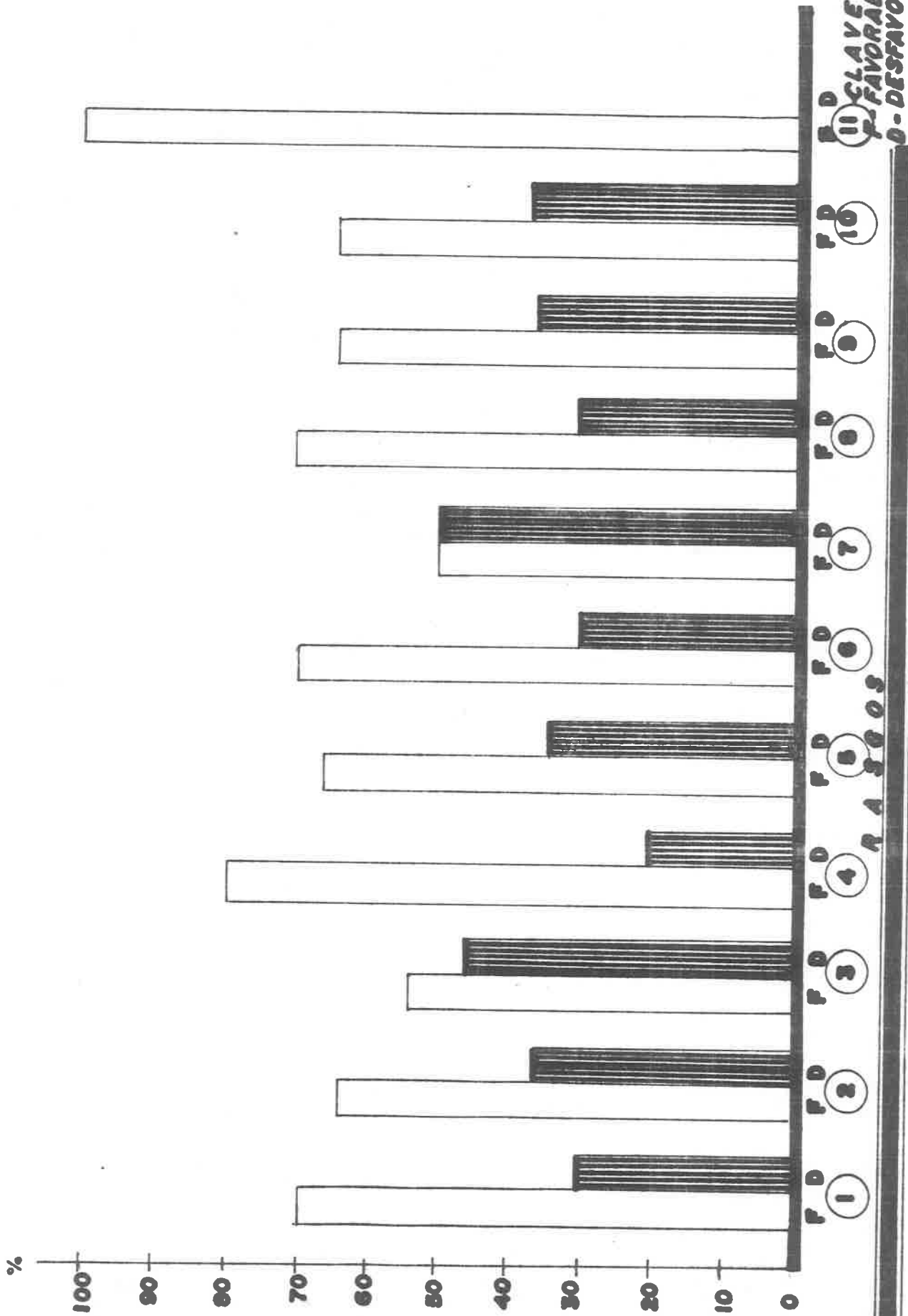
Persona desajustada, sí revela rasgos psicóticos. 40-80%

20.- Personalidad.

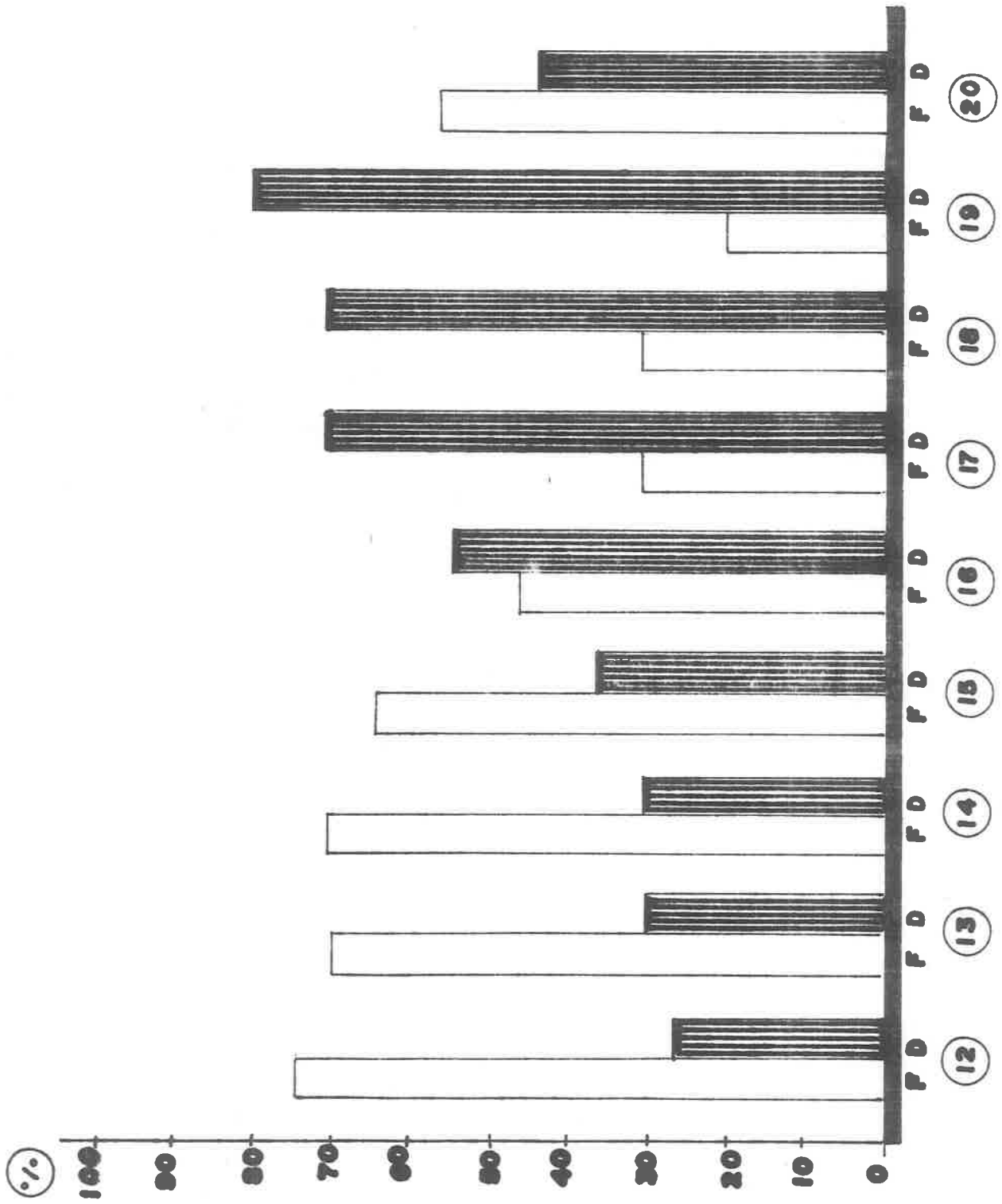
No posee defectos básicos en su personalidad, no revela rasgos neuróticos, bien ajustada su personalidad. 28-56%

Sí posee defectos básicos en su personalidad, sí revela rasgos neuróticos, mal ajustada su personalidad. 22-44%

**RASOS DE IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE INFRACTOR.**



F D  
 11 CLAVE  
 F- FAVORABLE  
 D- DESFAVORABLE



C A P I T U L O V  
A L C A N C E S Y L I M I T A C I O N E S

## CONCLUSIONES

El tener una autoimagen unitaria y significativa de uno mismo, es una capacidad y necesidad fundamental de los seres humanos.

Todas las facetas de la adaptación social y de la personalidad están afectadas por la configuración y el funcionamiento del cuerpo, o sea de la imagen corporal que aunada con el status o posición social designan la importancia de una persona en su comunidad.

Esta identificación personal constituye la base de una vida social organizada, las cuales tienen su inicio en la adolescencia y siguen influyendo en el sujeto a lo largo de su vida.

El tema central de la adolescencia es el de la identidad, el de llegar a saber quién es uno mismo, cuales son sus carencias y sus valores, qué es lo que quieren realizar en la vida y qué quiere obtener de ella.

El principal objetivo del adolescente es definir una identidad independiente de la autoridad y apoyo de sus padres para ello tiene que romper sus innumerables lazos afectivos basados en la autoridad, el afecto, la responsabilidad, el respeto y el trato íntimo, la madurez y la fuerza del hábito.

Todo lo anterior se lleva a cabo en la edad escolar en esta época se desarrolla un sentido de la división del trabajo, constituyendo la base perdurable de la participación cooperativa en la vida adulta productiva.

Este período es visto como una moratoria psicosocial durante el cual el prepubescente por medio de la libre experimentación del rol, puede encontrar en algún sector de la sociedad un lugar firmemente definido y que sin embargo parece haber sido hecho solo para él.

La facilidad con que el adolescente establezca un claro sentido de identidad del YO, dependerá de múltiples factores: Las clases de relaciones padre-hijo, las identificaciones previas que haya desarrollado a partir de sus experiencias, las identificaciones que tenga con su recién descubierta madurez sexual y las oportunidades que se le ofrezcan en lo que respecta al desempeño del papel social.

La estructura de la imagen corporal en el prepubescente está determinada por: La percepción subjetiva del aspecto físico y su capacidad funcional, así como también los factores psicológicos internalizados.

Durante este período en que el ideal del Yo es tan inestable, el adolescente se siente muy ansioso y se vuelve hacia su grupo de pares, las pandillas son un ejemplo del esfuerzo que

realizan por encontrar una imagen satisfactoria.

Solo en la adolescencia el individuo desarrolla realmente los requisitos del crecimiento fisiológico así como la maduración mental y responsabilidad social que le permiten experimentar y superar la "crisis" de identidad.

La "crisis de identidad" designa un momento crucial en el que el desarrollo debe tomar una dirección, asimilando recursos de crecimiento, recuperación y diferenciación de esa manera la formación de la identidad no sólo es un problema vinculado con el desarrollo, sino también es una cuestión social en un país como el nuestro caracterizado por el cambio.

En la adolescencia, el YO, realiza una síntesis gradual del pasado y del futuro, puede describirse como un período de autoestandarización, ya que el joven busca un sentido de mis-  
midad integrando todas las identificaciones anteriores, buscando una posición como persona en los planos psicosocial, económico y cultural.

Muchos adolescentes tardíos afrontan un problema de identidad y es muy posible que lo resuelvan inclinándose hacia la delincuencia, eligiendo así una identidad contraria a la que la sociedad quiere y sugiere.

La identidad negativa refleja un intento desesperado por



reconquistar el respeto a su propia identidad, los jóvenes aturdidos por su incapacidad por asumir roles, se evaden de diversas maneras; dejan de asistir a la escuela, abandonan sus objetivos, pasan noches fuera de su casa, o se alejan en actitudes caprichosas e incomprensibles.

Una vez que el adolescente se ha convertido en delincuente, su cínica salvación es sobreidentificarse con héroes de pandillas hasta el punto de perder su individualidad.

La delincuencia en los menores es uno de los fenómenos de máxima gravedad en nuestra época, considerando como acto delictivo las manifestaciones antisociales de los menores, influidos por el ambiente familiar, escolar y social que los empuja hacia una reacción negativa y agresiva o compensadora, cayendo en actos y formas delictivas de conducta.

Los adolescentes necesitan una autoafirmación de la personalidad frente a la acción coactiva o mediatizadora de ambiente social o familiar.

México cuenta con un organismo cuya función es prevenir y tratar de dar solución a la conducta presentada por los menores infractores, este organismo es el Tribunal Tutelar para Menores.

Los resultados del análisis de la muestra de 50 casos a los cuales se les aplicó la Escala Tennessee de Autoconcepto

muestran diferencias altamente significativas en varios aspectos, lo que nos lleva a reconocer la existencia de estructuras psico-funcionales específicas.

El común denominador se presenta en el siguiente perfil: Son adolescentes que están inmersos en un ambiente familiar carente de afecto, protección y apoyo, las frustraciones y desilusiones múltiples por las cuales ellos pasaron en el transcurso de contingencias externas e internas marcaron profundamente su estructura psíquica, aunque tratan de estructurarse, si no del todo satisfactoriamente en el sentido de poder funcionar dentro de las diversas causas y pautas sociales, lo cual les garantiza una adaptación parcial a las normas vigentes de las cuales entran directamente en conflicto.

La estructura psíquica de estos adolescentes están marcadas por deseos insatisfechos que ligados a la falta de consistencia interna de autoconfianza, tratan de compensarla exhibiendo conductas aparentemente agresivas o emancipadas, destinadas a encubrir la inseguridad.

Los menores infractores son caracterizados por una cierta desestructuración en lo que atañe a la personalidad sexual y social, por lo que las tendencias asociales deben ser consideradas como reacciones de inestabilidad interna.

Las perturbaciones básicas se sitúan más allá de las simi-

les vivencias y sus repercusiones; sino que retoman una serie de aspectos biológicos, sociales y culturales que propician la evolución psíquica hasta llegar al acto delictivo.

## SUGERENCIAS

La adolescencia pone de relieve la necesidad de investigaciones sobre el tema; siempre que surgan problemas en relación al desarrollo humano debemos hacer esfuerzos por determinar por qué se presentan y cómo deben tratarse.

Es de vital importancia establecer estrategias para la prevención de la delincuencia juvenil lo cual se lograría cambiando su conducta hacia metas más positivas.

El control de la delincuencia no solo debe buscarse en las relaciones entre padres e hijos, sino que se debería establecer una acción cívica ya que es un problema social, económico y cultural.

Si bien es cierto que es necesario que los padres ayuden a entender y disfrutar a los niños para prevenir la conducta delictiva, es de mayor importancia que la sociedad cambie su postura y evolucione hacia una individualización de las penas y de actitudes represivas para que se transforme en una actividad terapéutica.

Se admite que es imposible emitir un juicio de valor respecto al acto delictivo si se desconoce la personalidad del individuo que comete los ilícitos, de ahí la necesidad de crear centros terapéuticos y de diagnóstico cuya meta sea comprender

al individuo en su desarrollo histórico y psicosocial en el que esta inmerso.

La terapia se puede aplicar de diversas maneras: Por medio de un tratamiento ambulatorio y de una reeducación del ambiente.

La reeducación del ambiente empieza en la familia aquí el niño y los padres deben aceptar modificar sus conductas a fin de formar una familia acogedora en donde impere la cordialidad, el afecto y el respeto.

Son indispensables los establecimientos o instituciones educativas, como casas o talleres especializados y hogares de acogida temporal en los cuales se aplique una psicoterapia individual o grupal, siendo lo más importante el establecimiento de un diálogo con el delincuente que permita la identificación y cree relaciones transferenciales utilizables en su vida cotidiana.

La prevención de la delincuencia es un problema que necesita solución inmediata, lo cual se lograría llevando a la práctica los artículos referentes al tratamiento y prevención de los menores infractores de la Ley Sistema para el DIF.

## Capítulo Quinto

## De las Medidas Tutelares

Artículo 135.- Los Tribunales Tutelares para Menores podrán aplicar las medidas siguientes:

- I.- Reintegración al hogar, previa amonestación.
- II.- Reintegración al hogar, en libertad vigilada, sometiendo al menor a determinadas reglas de conducta.
- III.- Depósito en familia propia.
- IV.- Depósito en un hogar sustituto.
- V.- Colocación en institución educativa, médica o cualquiera otra especializada para su atención, sea pública o privada.
- IV.- Internamiento en el Albergue Juvenil Distrital o en la Residencia Juvenil, cuando así se estime conveniente.

## De las Residencias Juveniles

Artículo 148.- Las Residencias Juveniles tienen por objeto:

- I.- La atención de los menores, en cumplimiento de las resoluciones de internamiento decretadas por los Tribunales Tutelares, mediante la aplicación de sistemas educativos;

- II.- La guarda y custodia de los menores que hayan incurrido en faltas administrativas cuando la gravedad del caso así lo amerite. La permanencia de los menores, no excederá de treinta y seis horas; y
- III.- La orientación y sensibilización de la familia del menor interno y en general de la comunidad, a efecto de alentar actitudes positivas, conducentes a la integración física, social y moral del menor a la sociedad.

Proponemos también la supervisión de jóvenes en libertad condicional y en libertad bajo palabra, que permitiría reconocer las frustraciones culturales, económicas, emocionales y educativas, que sufren muchos de estos jóvenes ofensores, la función del oficial es la de ayudar al joven libre bajo palabra a encontrar satisfacciones sustitutas, ya que si este es tan afortunado para lograrlas, se sentirá menos frustrado y no tendrá la necesidad de ser agresivo o rebelde.

La prevención de la delincuencia puede ser nuestra meta, aunque es obvio que esta meta se encuentra en el futuro y que debemos luchar por alcanzarla lo antes posible.

Por ello es indispensable que las futuras investigaciones se dirijan a este fin.

**GLOSARIO**

- ADOLESCENCIA.-** Período del desarrollo humano entre el comienzo de la pubertad y la llegada de la adultez.
- AGRESION.-** Acometer, atacar con violencia y a traición a otro, según la escuela psicoanalítica es la manifestación de la "voluntad de poder".
- AUTOCONCEPTO.-** Es modo regularizado en que una persona actúa con referencia a sí mismo.
- AUTOESTIMA.-** Es el modo en que una persona se evalúa a sí misma.
- AUTOIMAGEN.-** Como se define la persona.
- ACULTURACION.-** La adquisición de una cultura por contacto.
- ADAPTACION SOCIAL.-** Acto de adaptarse a las condiciones y requerimientos de la comunidad.
- CONFLICTO.-** Oposición entre impulsos o deseos contradictorios que producen como norma tensión emocional, a menudo muy desagradable, que conduce de acuerdo con las teorías psicoanalíticas a la represión de uno de los impulsos.
- CRISIS.-** Un punto de giro definido en curso de los sucesos.



- CARACTER.- Se refiere en sentido biológico a cualquier rasgo de un organismo respecto al cual se le puede comparar con otros organismos.
- CONDUCTA.- Término referido para aquel nivel de comportamiento que está presumiblemente determinado por la previsión y la voluntad.
- CONCIENCIA.- Sistema individual de aceptación de los principios morales y conductuales.
- DELINCUENTE.- Se dice generalmente de los jóvenes que ofenden a la ley, pero también, cuando el delito no es tan serio como para llamarlo crimen.
- ETHOS.- Sinónimo de carácter.
- ESQUEMA CORPORAL.- Marco de referencia que funciona como modelo.
- ESTEREOTIPO.- Repetición continua de ciertas posturas o acciones.
- FENOMENOLOGICO.- Investigación sistemática de la experiencia consciente, método de aproximación de la psicología.
- HIBRIDO.- Descendiente de padres que difieren en carácter.
- INTROYECCION.- Absorber dentro de uno mismo características, de otras personas y reaccionar de ese modo, frente a los acontecimientos.

- tos externos.
- IDENTIDAD.- Cualidad de ser alguien con sus propias características.
- IDENTIDAD PERSONAL.- Sentimiento de ser la misma persona basado en la sensibilidad común y en la continuidad de aspiraciones y propósitos.
- IDENTIFICACION.- Fase del reconocimiento en el recuerdo, el individuo inconsciente se vincula emocionalmente con una imagen.
- ILICITO.- No permitido legal ni moralmente.
- INFRACTOR.- Violar un precepto de la ley.
- MORALIDAD.- Cualidades de las acciones humanas que las hace buenas.
- PSICOANALISIS.- Método psicológico y terapéutico, inventado por el psiquiatra S. Freud.
- PUBERTAD.- Palabra que proviene del término "Pubescere" que significa cubrirse de pelo, ya que una de las características de esta etapa es la aparición de vello en la zona pubiana, lo cual conjuntamente con los cambios biopsicosexuales propios de la etapa, hacen que se defina como el inicio de la madurez sexual.
- PERSONIFICAR.- Atribuir vida o acciones propias del ser racional a las cosas incorpóreas.

- PERSONALIDAD.- Organización integrada y dinámica de las cualidades físicas, mentales, morales y sociales del individuo, tal como se manifiestan en la vida social.
- PARENTALES.- Relativo a parentesco consanguíneo.
- PREPUBESCENTE.- Estadio del desarrollo que corresponde a la transición gradual entre la niñez y la pubertad.
- PRENUBIL.- Se refiere a todo el período de desarrollo que va de la pubertad a la adolescencia (adjetivo).
- ROL.- Asignación de papeles en un grupo.
- SOCIALIZACION.- Proceso por el cual el individuo se adapta a su ambiente social y se transforma en un miembro reconocido cooperador y eficiente.
- SUBLIMACION.- Término empleado originalmente por los psicoanalistas para el proceso inconsciente, por lo cual un impulso sexual se expresa en alguna actividad no sexual y socialmente aceptable.
- YO.- (Ego). Conocimiento que tiene el individuo de sí mismo, unidad dinámica del individuo, incluye la representación consciente de la realidad tal como es dada por los sentidos y existente en el inconsciente como recuerdos.

## BIBLIOGRAFIA

ABERASTURY, A Y KNOBEL, M. La Adolescencia Normal. Ed. Paidós,  
México 1977 . 317 pp

AJURIAGUERRA J. Manual de Psiquiatría Infantil. Ed. Masson,  
Barcelona-México 1983. (Cuarta edición) 984 pp

ANDREGG, Esequiel. Técnicas de Investigación Social. Ed. Ateneo,  
México 1987. 628 pp

BAKWIN, Harry y MORRIS BAKWIN, Ruth. Desarrollo Psicológico del  
Niño Normal y Patológico. Ed. Interamericana, México 1975.  
424 pp

BLOS, Peter. Psicoanálisis de la Adolescencia. Ed. Joaquín  
Mortíz, México 1975. 633 pp

BLUM, Gerald S. Teorías Psicoanalíticas de la Personalidad. Ed.  
Paidós, Buenos Aires 1975. 421 pp

CONGER, John. Adolescencia Generación Presionada. Ed. Harper  
Row Latinoamericana. México 1980. 249 pp

CODIGO DE PROCEDIMIENTOS PENALES EN EL ESTADO DE COAHUILA

CUELI, José. Teorías de la Personalidad. Ed. Trillas, México  
1973. 296 pp

CHAZAL, Jean. La Infancia Delincuente. Ed. Paidós, Buenos Aires  
1972. 421 pp

DREVER, James. Diccionario de Psicología. Ed. Escuela, Argenti-  
na 1963. 339 pp

DE LA FUENTE, MUÑIZ, Ramón. Psicología Médica. Ed. Fondo de  
Cultura Económica, México 1987. 528 pp

DECRETO No. 346. Ley del Consejo Tutelar para Menores. Publica-  
do en el Diario Oficial # 49 del 20 de junio de 1973.

ERIKSON, Erik H. Identidad Juventud y Crisis. Ed. Paidós, Bue-  
nos Aires 1974. 324 pp

ERIKSON, Erik H. Sociedad y Adolescencia. Ed. Siglo XXI. México  
1984. 291 pp

ERIKSON, PIAGET Y SEARS, Maier, Henry. Tres Teorías Sobre el  
Desarrollo del Niño. Ed. Amorrortu, México 1976. 523 pp

FEINTEIN, S. Kalina, E. Knobel, M. Slaff, B. Psicopatología y Psiquiatría del Adolescente. Ed. Paidós, Buenos Aires 1973.  
249 pp

FRIENDLANDER, Kate. Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil. Ed. Paidós, Buenos Aires 1972. 321 pp

FREUD, A. El Desarrollo del Adolescente. Ed. Paidós, Buenos Aires 1977. 317 pp

GIBBENS, T, C. N. Tendencias Actuales de la Delincuencia Juvenil. Ed. Ginebra, México, 1961. 442 pp

COFFMAN, Erving. Estigma la Identidad Deteriorada. Ed. Amorrortu, México 1980. 243 pp

IBAÑEZ, Cabrera, Marcela. Delincuencia Juvenil. Ed. Avelar Hnos., Impresores S.A. México 1977. 429 pp

KLAPP, Orrin E. La identidad: Problema de Masas. Ed. Pax-Mexico 1983. 218 pp

MANUAL DE LA ESCUELA TENNESSEE DE AUTOCONCEPTO. Universidad Regiomontana. Adaptación del Departamento de Psicología Orientación Vocacional, Monterrey, México, 1980-1981

- POWELL, Marvin. La Psicología del Adolescente. Ed. Fondo de Cultura Económico, México 1975. 312 pp
- REDL, FRITZ, Niños que Odian. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1970. 129 pp
- REYMOND, RIVER, Berthe. El Desarrollo Social del Niño y el Adolescente. Ed. Herder, Barcelona 1974. 219 pp
- RODRIGUEZ, Manzanera, Luis, La Delincuencia de Menores en México. Avelar Hnos, Impresores, S.A. México 1976. 759 pp
- SHELLITZ, C. Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales. Ed. Rialp, Madrid, 1973. 412 pp
- SINGER, Roberto. Psicología Infantil. Ed. Interamericana, México 1975. 463 pp
- TOCAVEN, Roberto. Menores Infractores. Ed. Edicol, México 1976. 219 pp
- WEST, D. J. La Delincuencia Juvenil. Ed. Labor, Barcelona 1970. 412 pp

LEY SISTEMA PARA EL DIF

SALCEDO, Aquino, José Manuel. Redacción e Investigación Docu-  
mental. I. V. 2. México, UPN, SEP, 1979. 215 pp